

Calila y Dimna

[\[http://www.ciudadseva.com/textos/cuentos/otras/calila/calila-i.htm\]](http://www.ciudadseva.com/textos/cuentos/otras/calila/calila-i.htm)

[Modernizado. Para las palabras que no comprendan usen el glosario que encontrarán al final del texto]

ESTE LIBRO ES LLAMADO DE CALILA E DIMNA, EL CUAL DEPARTE POR EJEMPLOS DE HOMNES, E AVES, E ANIMALIAS

Introducción de Abdalla Ben Almocafa

Los filósofos entendidos de cualquier ley e de cualquier lengua siempre punaron e se trabajaron de buscar el saber, e de representar e ordenar la filosofía; et eran tenudos de facer esto. Et acordaron e disputaron sobre ello unos con otros, e amábanlo más que todas las otras cosas de que los homes trabajan, et placíaes más de aquello que de ninguna juglería nin de otro placer; ca tenien que non era ninguna cosa de las que ellos se trabajaban, de mejor premia nin de mejor galardón que aquello de que las sus ánimas trabajaban e enseñaban. Et posieron ejemplos e semejanzas en la arte que alcanzaron e llegaron por alongamiento de nuestras vidas e por largos pensamientos e por largo estudio; e demandaron cosas para sacar de aquí lo que quisieron con palabras apuestas e con razones sanas e firmes; et posieron e compararon los más destes ejemplos a las bestias salvajes e a las aves.

E ayuntáronseles para esto tres cosas buenas: la primera, que los fallaran usados en razonar, e trobáronlos, según lo que se usaban, para decir encobiertamente lo que querían, et por afirmar buenas razones; e la segunda es, que lo fallaron por buena manera con los entendidos por que les crezca el sabor en aquello que les mostraron de la filosofía cuando en ella pensaban e conocían su entender; la tercera es, que los fallaron por juglaría a los discípulos e a los niños. Et por esto lo amaron e lo tovieron por extraña cosa, et quisieron estudiar en ello e saberlo; que cuando el mozo hobiere edad: e su entendimiento cumplido, e pensare en lo que dello hobiere decorado en los días que en ello estudió, e asmare lo que ende ha notado en su corazón, sabrá ende que habrá alcanzado cosa que es más provechosa que los tesoros del haber et sería atal como el home que llega a edad e falla que su padre le ha dejado gran tesoro de oro e de plata e de piedras preciosas, por donde le excusaría de demandar ayuda en vida.

Pues el que este libro leyere sepa la manera en que fue compuesto, et cual fue la entención de los filósofos e de los entendidos en sus ejemplos de las cosas que son ahí dichas. Ca aquel que esto non sopiere non sabrá que será su fin en este libro. Et sepas que la primera cosa que conviene al que este libro leyere, es que se quiera guiar por sus antecesores que son los filósofos e los sabios, e que lo lea, e que lo entienda bien, et que non sea su intento de leerlo fasta el cabo sin saber lo que ende leyere. Ca aquel que la su

intención será de leerlo fasta en cabo, e non lo entendiere nin obrare por él, non fará pro el leer, nin habrá dél cosa de que se pueda ayudar.

Et aquel que se trabajare de demandar el saber perfetamente, leyendo, los libros studiosamente si non se trabajase en facer derecho, e seguir la verdat, non habrá dél fruto que cogiere si non el trabajo e el lacerio.

El hombre que encontró un tesoro y es engañado por los cargadores

E será atal como el home que dijeron los sabios que pasara por un campo, e le apareció un tesoro, et después que lo hubo, vino un tal tesoro cual home non viera, et dijo en su corazón: "Si yo me tomare a levar esto que he fallado, e lo levare poco a poco, facerseme ha perder el gran sabor que he dello. Mas llegaré peones que me lo lieven a mi posada, et desí iré en pos dellos". E fízolo así, e levó cada uno dellos lo que pudo levar a su posada, e fecieronlo desta guisa fasta que hobieron levado todo el tesoro. Et desí esto fecho, fuese el home para su posada e non falló nada, mas falló que cada uno de aquéllos había apartado para sí lo que levava, et así non hubo dende salvo el lacerio de sacarlo. Et esto por quanto se acuitó, e non sopo facer bien su hacienda por non ser enviso.

Et por ende, si el entendido alguna cosa leyere deste libro, es menester que lo afirme bien e que entienda lo que leyere, o que sepa que ha otro seso encubierto. Ca si non lo sopiere, non le terná pro lo que leyere, así como si home levase nueces sanas con sus cascas, e non se puede dellas aprovechar fasta que las parta e saque dellas lo que en ellas yace.

El ignorante que quiere pasar sabio

E non sea atal como el home porque decía que quería leer gramática, que se fue para un su amigo que era sabio, et escribióle una carta en que eran las partes de fablar, e el escolar fuese con ella a su posada, e leyóla mucho; pero non conoció nin entendió el entendimiento que era en aquella carta, e la decoró, e súpola bien leer. Et acertóse con unos sabios cuidando que sabía tanto como ellos, et dijo una palabra en que yerró. E dijo uno de aquellos sabios: "Tú yerraste en lo que decías, ca debías decir así". Et dijo él: "¿Cómo yerré? Ca yo he decorado lo que era en una carta". Et ellos burlaron dél por que non la sabía entender, et los sabios toviéronlo por muy gran necio.

Et por esto cualquier home que este libro leyere e lo entendiere, llegará a la fin de su intención, e se puede dél aprovechar bien, e lo tenga por ejemplo, et que lo guarde bien. Ca dicen que el home entendido non tiene en mucho lo que sabe nin lo que aprendió dello, maguer que mucho sea. Ca el saber esclarece mucho el entendimiento, así bien como el olio que alumbra la tiniebla, ca es la escuridat de la noche. Ca el enseñamiento mejora su estado de aquel que quiere aprender. Et aquel que sopiere la cosa e non usare de su saber, non le aprovechará.

El que se duerme mientras le roban

Et es atal como el home que dicen que entró el ladrón en su casa de noche e sopo el lugar donde estaba el ladrón, et dijo: "Quiero callar fasta ver lo que fará, e de que hobiere acabado de tomar lo que quisiere, levantarme he para gelo quitar". Et el ladrón andudo por casa, e tomó lo que falló, et entre tanto el dueño dormióse; e el ladrón fuese con todo quanto falló en su casa, et después despertó et falló que había el ladrón levado quanto tenía. Et entonce comenzó el home bueno a culparse e maltraerse, e entendió que el su saber non le tenía pro, pues que non usara dél.

Ca dicen que el saber non se acaba si non con la obra. Et el saber es como el árbol, e la obra es la fruta; e el sabio non demanda el saber si non por aprovecharse dél. Ca si non usare de lo que sabe, non le tendrá pro. Et si un home dijese que otro home sabía otra carrera provechosa, e andodiera por ella diciendo que tal era, e non fuese ansí, haberlo hían por simple, et atal como el home que sabe cuál es la vianda buena e mala, e desí véncelo la golosina e el sabor de comer, e come la vianda mala, e deja de usar de la buena. Et el home que más culpado es en facer las malas obras e dejar las buenas, así como si dos homes fuesen que serviese el uno al otro, e fuese el uno ciego, e cayesen amos a dos en un foyo; que más culpa habría el que tenía ojos que non el ciego en caer.

Et el sabio debe castigar primero a sí, e después enseñar a los otros. Ca sería en esto atal como la fuente que beben todos della e aprovecha a todos, et ella non ha de aquel provecho cosa ninguna; ca el sabio, después que adereza bien su hacienda, mejor adereza a los otros con su saber. Ca dicen que tres maneras de cosas debe el seglar ganar e dar: la primera es ciencia, la segunda riquezas, e la tercera codiciar de facer bien. Et non conviene a ningún sabio profazar de ninguna cosa, haciendo él lo semejante ca será atal como el ciego que profazaba al tuerto.

Nin debe trabajar provecho para sí por dañar a otro, ca este atal que esto feciese sería derecho que le aconteciese lo que aconteció a un home.

El que queriendo robar a su compañero, resultó robado

Et dicen que un especiero tenía sísamo, él e un su compañero, cada uno dellos tenía una bujeta dello, e non lo había en toda esa tierra más de lo que ellos tenían. Et el uno dellos pensó en su corazón que furtase lo de su compañero, et puso una señal sobre una bujeta, en que estaba el sísamo de su compañero, por que, de que viniese de, noche a lo furto, que la conociese por la señal. Et puso una sábana blanca encima dello por señal. Et descubrió esto que quería facer a un su amigo, por que fuese con él de noche a lo furto. Et el otro non quiso ir con él fasta que le prometió de darle la meatad dello.

Et después su compañero vino, e falló la sábana cubierta sobre su sísamo, et dijo: "Verés qué ha fecho mi compañero por guardar mi sísamo de polvo; púsolo esta sábana, et dejó lo suyo descubierto". E dijo: "Mas razón es que esté lo suyo guardado que non lo mío". Et quitó la sábana e púsola sobre el sísamo de su compañero. E después que fue de noche venieron su compañero e el otro a furto el sísamo. Et andudo catando e atentando fasta que topó en la señal que tenía puesta; et entonce tomó el sísamo que estaba debajo, pensando que era lo de su compañero, e era lo suyo, e dio la meatad dello a aquel amigo

que entró con él a lo furto. Et luego, cuando fue de día, venieron él et su compañero amos a dos a la botica. Et cuando vio que el sísamo que levava era lo suyo, calló e non osó decir nada, ca tovo que en saberlo su compañero era mayor pérdida que el sísamo.

Et pues el que alguna cosa demanda, debe de demandar cosa que haya fin et término que fenezca; ca dicen que el que corre sin fin, aña le puede fallecer su bestia. Et es derecho que non se trabaje en demandar lo que término non ha, nin lo que otro non hubo ante que él, nin se desespere de lo que puede ser e puede haber. E que ame más el otro siglo que a este mundo; ca quien ama a este mundo poca mancilla ha cuando se parte dél. Et dicen que dos cosas están bien a cada un home: la una es religión e la otra es riqueza. Et esto semeja al fuego ardiente que toda leña que le echan arde mejor.

Et el entendido non se debe desesperar nin desfiuzarse; ca por aventura será acorrido cuando non pensare.

El pobre que se aprovecha de lo que robaban

Et esto semeja a lo que dicen que era un home muy pobre, e ninguno de sus parientes non le acorrien a le dar ninguna cosa. Et seyendo así una noche en su posada vio un ladrón. Et dijo entre sí: "En verdat non hay en mi casa cosa que este ladrón tome, nin pueda levar. Pues trabájese quanto podiere". Et buscando por casa qué tomase, vio una tinaja en que había un poco de trigo. Et dijo entre sí: "¡Par Dios!, non quiero yo que mi trabajo vaya de balde". Et tomó una sábana que traía cubierta, e tendióla en el suelo, e vació el trigo que estaba en la tinaja en ella para lo levar. Et cuando el home vio que el ladrón había vaciado el trigo en la sábana para se ir con ello, dijo: "A esta cosa non hay sufrimiento. Ca si se me va este ladrón con el trigo, allegar se me ha mayor pobreza e fambre; que nunca estas dos cosas se allegaron a home que non lo llegasen a punto de muerte". Et desí dio voces al ladrón, et tomó una vara que tenía a la cabecera del lecho, e arremetió para el ladrón. Et el ladrón, cuando lo vio, comenzó a fuir, e por fuir cayósele la sábana en que levava el trigo, et tomóla el home e tomó el trigo a su lugar.

Mas el home entendido non debe allegarse a tal ejemplo como aquéste, et dejar de buscar e facer lo que debe para demandar su vida; nin se debe guiar por aquellos a quien vienen las aventuras sin albedrío de sí o trabajo; ca pocos son los homes que trabajan en demandar las cosas en que alleguen grandes haciendas. Ca todo home que entendimiento haya, e pune que su ganancia sea de las mejores e de las más leales, que esquite todas las que probó trabajosas e le fecieron haber cuidado e tristeza. Et non sea tal como la paloma que le toman sus palominos e gelos degüellan e por eso non deja de facer otros luego. Ca dicen que Dios, cuyo nombre sea bendicho, puso a toda cosa término a que home llegue. Et el que pasa dellas es atal como el que non llegó a ellas, ca dicen que quien se trabaja deste siglo es la su vida contra sí, et al que se trabaja deste siglo e del otro es su vida a par de sí o contra sí.

E dicen que en tres cosas debe el seglar emendar en la su vida: et afiar la su ánima por ella, la segunda es por la hacienda deste siglo, e por la hacienda de su vida e vivir entre los homes. Et dicen que algunas cosas hay en que nunca se endereza buena obra: la una es

gran vagar; la otra es menospreciar los mandamientos de Dios; la otra es creer a todo home lisonjero; la otra es desmentir a otro sabio. Et el home entendido debe siempre sospechar en su asmamiento e non creer a ninguno, maguer verdadero sea, e de buena fama, salvo de cosa que le semeje verdat; et cuando alguna cosa dudare, porfíe e non otorgue fasta que sepa bien la verdat. Et non sea atal como el home que deja la carrera e la ha perdido, e quanto más se trabaja en andar, tanto más se aluenga del lugar donde quería llegar; et es atal como el home que le cae alguna cosa en el ojo, e non queda de le rascar fasta que le pierde; ca debe el home entendido creer la aventura, et estar apercebido, e non querer para los otros lo que non querría para sí.

Pues el que este libro leyere piense en este ejemplo, et comience en él. Ca quien sopiere lo que en él está, escusará con él otros, si Dios quisiere.

Et nos, pues leemos en este libro, trabajamos de le trasladar del lenguaje de Persia al lenguaje arábigo, e quisimos e tovimos por bien de atraer en él un capítulo de arábigo en que se mostrase el escolar discípulo en la hacienda deste libro; et es esto el capítulo.

Capítulo I

Cómo el rey Sirechuel envió a Berzebuy a tierra de India

Dicen que en tiempo de los reyes de los gentiles, reinando el rey Sirechuel, que fue fijo de Cades, fue un homne a que decían Berzebuy, que era físico e príncipe de los físicos del regno; e había con el rey grant dignidad e honra, e cátedra conocida. Et como quier que era físico conocido, era sabio e filósofo, et dio al rey de India una petición, la cual decía que fallaba en escripturas de los filósofos que en tierra de India había unos montes en que había tantas yerbas de muchas maneras, e que si conocidas fuesen e sacadas e confacionadas, que se sacarían dellas melecinas con que resucitasen los muertos; e fizo al rey que le diese licencia para ir huscarlas, et que le ayudase para la despensa, e que le diese sus cartas para todos los reyes de India, que le ayudasen por que él pudiese recabdar aquello por que iba.

Et el rey otorgógelo e aguciólo; et envió con él sus presentes para los reyes donde iba, segunt que era costumbre de los reyes cuando unos enviaban a otros sus mandaderos con sus cartas por lo que habían menester. Et fuese Berzebuy por su mandado, et andudo tanto fasta que llegó a tierra de India. Desí dio las cartas e los presentes que traía a cada uno de aquellos reyes, et demandóles licencia para ir buscar aquello por que era venido. Et ellos diéronle todos licencia e ayuda.

Et duró en coger estas yerbas e plantas grand tiempo, más de un año, et volviéndolas con las melecinas que decían sus libros, et haciendo esto con grand diligencia. Desí probólas en los finados, e non resucitaron ningunos; e entonces dubdó en sus escripturas, e cayó en grand escándalo, et tovo por cosa vergonzosa de tornar a su señor el rey con tan mal recabdo.

E quejóse desto a los filósofos de los reyes de India. Et ellos dijéronle que eso mismo fallaron ellos en sus escrituras que él había fallado, e propiamente el entendimiento de los libros de la su filosofía et el saber que Dios puso en ellos son las yerbas, et que la melecina que en ellos decía son los buenos castigos e el saber, et los muertos que resucitasen con aquellas yerbas son los homnes nescios que non saben cuándo son melecinaados en el saber, e les facen entender las cosas, e esplanándolas aprenden de aquellas cosas que son tomadas de los sabios, et luego, en leyendo aprenden el saber et alumbran sus entendimientos.

Et quando esto sopo Berzebuey buscó aquellas escrituras e fallólas en lenguaje de India e trasladólas en lenguaje de Persia, et concertólas. Desí tornóse al rey su señor. Et este rey era muy acucioso en allegar el saber, e en amar los filósofos más que a otri, e trabajábase en aprender el saber, et amábalo más que a muchos deleites en que los reyes se entremeten. Et quando fue Berzebuey en su tierra, mandó a todo el pueblo que tomase aquellos escritos e que los leyesen, et rogasen a Dios que les diese gracia con que los entendiesen, e dioles aquellos que eran más privados en la casa del rey. Et el uno de aquellos escritos es aqueste libro de Calila e Dimna.

Desí puso en este libro lo que trasladó de los libros de India, unas cuestiones que fizo un rey de India que había nombre Dicelem, et al su aguacil decían Burduben; et era filósofo a quien él más amaba. Et mandóle que respondiese a ellas capítulo por capítulo, et respuesta verdadera e apuesta, et que le diese ejemplos e semejanzas et por tal que viese la certedumbre de su respuesta, et que lo ayuntase en un libro entero, por que lo él tomase por castigo para sí, et que lo dejase después de su vida a los que dél descendiesen.

Et era el primero capítulo del león et del buey, que es después de la estoria de Berzebuey el mengue.

[...]

Capítulo III

Del león e del buey e de la pesquisa de Dimna e de Calila

Dijo el rey a su filósofo: "Esto oído lo he; dame agora ejemplo de los dos que se aman, e los departe el mesturero, falso, mentiroso, que debe ser aborrecido como la vigambre, et los face querer mal, e los trae a aquello que querrían ser muertos antes, et han de perder sus cuerpos e sus almas". Dijo el filósofo: "Señor, quando acaesce a dos homnes que se aman que el falso mesturero anda entre ellos, van atrás, e depártase e corrómpese el amiganza que es entre ellos. Et esto semeja lo que acaesció al león e al buey". Dijo el rey: "¿Cómo fue eso?".

Dijo el filósofo: "Señor, dicen que en tierra de sus hijos que no sean Gurguen habla un rico mercader e había tres hijos. Et pródigosdespués que fueron de edad metiéronse el gastar el haber de su padre, e malbaratallo, e non se entremetían de ganar.

Et el padre, con dolor del amor que les habla, castigólos e díjoles: "Fijos, sabed que el seglar demanda tres cosas que non puede alcanzar si non con otras quatro; e las tres que demanda son éstas: abondada vida, e alguna dignidad entre los homnes, e ante poner buenas obras para el otro siglo. Et las quatro que ha de menester para alcanzar estas tres, son éstas: ganar haber de buena parte, e mantenello bien e facer le facer fruto, e despendello en las cosas que emiendan la vida, e vevir a placer de los parientes e de los amigos, e que torne con alguna pro para el otro mundo. E quien menosprecia alguna déstas non alcanza lo que desea; ca si non ganare non habrá haber en que viva; et si hobiere haber, e non le ficiere facer fruto, aína se debe acabar por poco que despienda; así como el conlirio de que non toman si non un poco dello, et con todo eso acábase. Et si le ficiere facer fruto e non lo diere en los lugares que debe, será contado por pobre que non ha haber; et esto non lo quitará que lo non pierda, así como la tina de agua en que caen las aguas que si non fallan salida fínchese, e hase de verter por muchas partes, et con todo esto podresce e vase el agua que está en ella a perdición".

Comienza la historia de Senceba

Desí los fijos del mercader castigáronse e ficiéron mandamiento de su padre. Et fuese el mayor dellos con su mercadería a una tierra, e traía consigo una carreta con dos bueyes; et al uno decían Senceba e al otro Bendeba. Et cayó Senceba en un silo que había en aquel lugar. E sacáronlo, e fue tan maltrecho de la caída, que llegó a muerte. Et el mercader dejólo con uno de sus homnes, e mandóle que lo pensase bien, e si guaresciese que gelo llevase. Et el otro enojóse de lo guardar e dejolo, e fuese para do iba su amo, e díjole que el buey era muerto.

Et desí salió Senceba de aquel lugar, e anduvo tanto que llegó a un plado verde e vicioso, que por su ventura le había de contescer de llegar ahí.

El que por huir de un peligro cae en otro

Et dicen que en el prado que él primeramente andaba, que un homne cogía yerbas e vino un lobo por detrás a él por le morder. E él, cuando lo sintió, comenzó a fuir. Et vido que en un río que estaba que había una puente quebrada, e dijo: "Si aquí estó, recelo del lobo, e si paso el río, lieva mucha agua e non sé nadar". Et acordó de se echar al agua, e fizo lo así. Et él yendo por el río que se quería afogar, viéronlo unos homnes de un aldea que estaba cerca e corriéronle e sacáronlo, e leváronlo al lugar. E arrimóse a una pared; et después que fue sano del peligro del agua, cayó la pared sobré él et matólo, e non pudo fallecer a la ventura, bien así como Senceba.

E a poco de tiempo engordó Senceba, e embraveció. Et cerca de aquel plado había un león, que era rey de todas las alimancias; e en aquel tiempo estaban con el león muchas dellas. Et este león era muy lozano. E cuando oía la voz de como el buey bramaba, en que non tal cosa había oído, espantábase mucho; mas non quería que gelo sopiesen sus vasallos, et estovo quedo en su lugar. Et entre los otros vasallos que él allí, tenía, había. dos lobos cervales, et al uno decían Dimna e al otro Calila, e eran muy ardides e agudos, e era Dimna de más noble corazón e de mayor hacienda, e el que menos se tenía por

pagado del estado en que era; et el león non los había conocido nin eran de la privanza fasta allí.

[...]

La vulpeja y el tambor

Dijo Dimna: "Dicen que una gulpeja fambrienta pasó por un árbol, et estaba un atambor colgado del árbol, e movióse el viento, et firiénronlo los ramos, e sonaba muy fuerte. Et la gulpeja oyó aquella voz, e fuese contra ella fasta que llegó a ella, et en que vio que era finchado, cuidóse que era de mucha carne, que había de mucha gordez, e fendiólo e vio que era hueco, e dijo: "Non sé; por ventura las más flacas cosas han mayores personas e más altas voces". Et fuese dende. "Et yo, señor, non te di este ejemplo si non por que he esperanza que sea esta cosa, cuya voz te espantó, atal como el atambor, e si a ella te llegases, más ligera te semejaría que tú non cuidas. Et, señor, si fuere la tu merced, envíame a ella, e está tú en tu lugar fasta que yo torne a ti con lo que sopiere de su hacienda". Et desto que dijo Urrina plugo, al león, et díjole: "Pues vete". Et fuese Dimna, e pensó el león en su hacienda, e dijo en su corazón: "Non fice bien en fiarme en éste, para enviarlo al lugar do lo envió; ca el home, si es de la casa del rey, et es por luengo tiempo desdeñado non lo mereciendo, e mezclado a tuerto, o si es conocido por cobdicioso o por malicioso, o si es muy pobre, o si ha fecho algún gran pecado e se teme de la pena, o si es envidioso e malo que a ninguno non quiere bien, o si es testiguado por atrevido, o si le han fecho perder lo que tenía del rey, o si era oficial e gelo tollieron, o si a alguno fizo falsedat e sospecharon dél, o cayó en alguna culpa, o si sus iguales fueron probados por buenos et hobieron mejoría dél en dinidat e en honra, o si es de mala fe en su ley, o si ha esperanza de haber algún pro a daño de sus señores, o si se teme ende, o si es contrario a los privados de los señores, a todos éstos non debe el rey meter su hacienda en sus manos, nin fiar en ellos, nin sigurarse. Et Dimna es discreto et sabidor, e tanto fue despreciado et desdeñado a mi puerta, e olvidado; et seméjame que tenía mala voluntad, et esto fizo para engañarme e meterme en mal; et si, por aventura fallare aquel animal que brama, que es más fuerte que yo o de mayor poder, e éste le prometiere de su algo, será con él contra mí, et descubrir le ha mi vergüenza e mi cobardez".

Et non cesó el león de hablar consigo mismo et de se maltraer, tanto que se levantó del lugar donde estaba, et arrufábase de mala manera. Et desque vino Dimna entró a él. Dijo el león: "¿Qué viste o qué feciste?" Dijo Dimna: "Vi un buey que fizo la voz que oíste". Dijo el león: "¿Qué fuerza ha?" Dijo Dimna: "Non ha fuerza nin valentía, ca yo me allegué a él, et estude en par dél, así como está home con su igual, e non me pudo facer nada". Dijo el león a Dimna: "Non te engañe eso, nin lo tengas por flaco por eso, ca el fuerte viento non quebranta las chicas pajas, mas desraiga los grandes árboles; otrosí las armadijas unas a otras non se prenden". Dijo Dimna: "Non hayas miedo dél, nin lo tengas en corazón; et si quisieres, yo te lo traeré, que sea tu siervo e obediente". Et quando el león oyó esto alegróse e dijo: "Sabe que me place dello, e vete". Et fuese Dimna a Senceba, et díjole atrevídamente e sin miedo: "Mi señor el león me envía a ti que te lieve, et díjome que si tú fueses a él luego obediente, que te atreguaría del pecado que has fecho en osar entrar sin su mandado en su señorío et sin lo ir ver, et si tú te tardares et non

quisieres, que me torne a él, et que gelo faga saber". Dijo Senceba: "Si tú me fecieres homenaje por él, que non reciban mal nin daño, yo iré contigo". Et él fizole el homenaje que le demandó, et desí fuéronse amos en uno, e entraron al león, et preguntó el león a Senceba buenamente, et díjole: "¿Cuándo llegaste a esta tierra et qué cosa te fizo acá venir?" Et él contóle toda su hacienda. Et dijo el león: "Vive conmigo, e facerte he honra". Et el buey gradeciógelo mucho et homillósele. Desí el león aprivóle e allególe a sí, et tomó consejo dél, et metiólo en sus poridades e en sus cosas. Et duró así el buey un tiempo, et íbale todavía queriendo más et pagándose más dél, atanto que fue el más privado de su compañía, et el que más él amaba e preciaba. Et cuando vio Dimna que el león se apartaba con Senceba sin él e sin la otra compañía, pesóle et hubo ende grande envidia, et querellóse a su hermano Calilia, et díjole: "Hermano, ¿non te maravillas de mi mal seso et de mi locura, et de cómo pensé en pro del león, e trabajé en le traer el buey que me ha echado de mi dinidat?" Dijo Calila: "Pues acaeció a ti lo que acaeció al religioso". Dijo Dimna: "¿Et cómo fue eso?"

El religioso robado

Dijo Calila: "Dicen que un religioso hubo de un rey unos paños muy nobles, et violos un ladrón et hubo envidia dellos, et guisó arte como gelos furtase; et entró al religioso, et díjole: "Quiérote facer compañía e aprender de ti". Et el religioso otorgógelo, et fizo vida con él, e servióle bien atanto que se aseguró el religioso en él e fió dél, e puso su hacienda en su mano. E el ladrón cató hora que el religioso fuese desviado, et tomó los paños, et fuese con ellos. Et cuando el religioso falló los paños menos, luego supo que aquél gelos furtara, et fuese en busca dél.

La vulpeja aplastada por dos cabrones

Et yendo para una cibdat a que decían Mayat, falló en el camino dos cabrones monteses peleando et empujándose con los cuernos, et salióles mucha sangre, et vino una gulpeja et comenzó de lamer aquella sangre entre ellos, et estando ella lamiendo la sangre, cogiéronla amos los cabrones en medio e matáronla; et esto a ojo del religioso.

La alcahueta y el amante

Desí fuese para la cibdat a buscar al home, et posó con una muger mala, alcahueta; et la muger había una manceba que se había enamorado de un home, et non quería a otro ninguno, et en esto facía daño a su ama, porque perdía la soldada que le daba, por aquel home; e trabajóse de matarlo aquella noche que hospedaba al religioso, et dio a beber a la manceba e al home tanto de vino puro, fasta que se embeodaron et se dormieron. Entonce tomó ella vegambre que había puesto en una caña por lo echar al home por las narices, e puso la boca en la cana por soplar. Et por facer ella esto, dio un estornudo ante que huyase soplar, et cayó a ella la vegambre en la garganta, e cayó muerta; et todo esto a ojo del religioso.

El carpintero, el barbero y sus mujeres

Desí amaneció, et fuese el religioso a buscar el ladrón a otro lugar, et hospedóle un home bueno carpintero, et dijo a su muger: "Honra a este home bueno, et piensa bien dél, ca me llamaron unos mis amigos a beber, et non me tornaré si non bien tarde". "Et esta muger había un amigo, et era alcahueta entre ellos una muger de un su vecino; et mandóle que fuese a su amigo et que le feciese saber que su marido era convidado, e que non tornaría si non beudo e a grant noche. Et vino el amigo et asentóse a la puerta atendiendo mandado. Et en esto vino el carpintero su marido della, de aquel lugar do fuera, e vio el amigo de su muger a la puerta, et habíalo ante sospechado. Et ensañóse contra su muger, e entró a ella e firióla muy mal, e atóla a un pilar del palacio. Pues qué fue adormido e dormieron todos, tornó a ella la muger del alhageme, e díjole: "Mucho he estado a la puerta. ¿Qué me mandas?" Dijo la muger del carpintero. "Tú vees cómo está, e si tú quisieres, facer me has bien, e desatar me has, e atarté yo en mi lugar un poco. Et ir me he para él, e tornarme he luego para ti".

"E fízolo así la muger del alhageme, e desatóla, e atóse a sí mesma en su lugar. E despertó el carpintero ante que tornase su muger e llamóla muchas veces por su nombre e la muger del alhageme non le respondió por miedo que non conociese su voz. Desí llamóla muchas veces, e non le respondió. Et ensañóse e levantóse con un cuchillo en la mano, e cortóle las narices, e díjole: "Toma tus narices e preséntalas a tu amigo". Et pues que fue tornada la muger del carpintero, e vio a su compañera de aquella guisa, desatóla e atóse en su lugar. Et tomó la muger del alhageme sus narices e fuese, veyendo esto el religioso.

"Et pensó la muger del carpintero de aquello en que era caída, e de que era sospechada, e alzó su voz, e dijo: "¡Ay Dios, Señor; ya vees mi flaqueza, et mi poco poder, et cuanto mal me ha fecho mi marido a tuerto, seyendo yo sin culpa. A ti ruego e pido por merced que si yo só sin culpa, e salva de lo que me apone mi marido, que tú tornes mis narices sanas así como ante eran, e demuestra y tu miraglo". Desí llamó a su marido e dijo: "Levántate, traidor, falso, e verás el miraglo de Dios en tornarme mis narices sanas así como ante eran". Et el marido dudó, e díjole: "¿Qué esto que dices, fechicera mala?" E levantóse e encendió lumbre, e fuela a ver. Et quando le vio sus narices sanas, pidióle perdón, e repentióse, e escusósele de su pecado.

"Et pues que llegó la muger del alhageme a su casa, pensó en arte por do saliese de aquello en que era caída. Et quando era cerca del día pensando e diciendo en su corazón: "¿Cómo escusaré a mi marido e a mis parientes, de mis narices cortas?" Et en esto despertó su marido, et dijo a la muger: "Dame mi ferramienta toda, ca me quiero ir de mañana a un noble homne". Et ella non le dio si non la navaja. E él díjole: "Dame mi ferramienta toda". E dióle de cabo la navaja. E él ensañóse, e echóla en pos de ella a lóbregas. E dejóse ella caer en tierra, e dio grandes voces, e dijo: "¡Ay mi nariz, mi nariz!" Vinieron sus parientes, e prisieron al marido, e leváronlo al alcalld, e mandó el alcalld justiciarlo. Et en levándolo a justiciar encontrólos el religioso, e llegóse al alcalld, et dijo: "Sofridvos un poco por amor de Dios e decir vos he todo lo que contesció. Sabed quel ladrón non furtó a mí los paños, nin la gulpeja non la mataron los cabrones, nin el alcahueta non la mató la vedegambre, nin la muger del alhageme non le tajó su marido

las narices, mas nos mismos le fecimos". Rogóle el alcalld que gelo departiese todo como era, e díjole toda la hestoria fasta en cabo".

Dijo Dimna: "Entendido he lo que dejiste, e semeja a mi hacienda...

[...]

La garra, las truchas y el cangrejo

"Dijo el lobo cerval: "Dicen que era una garza, e había fecho su nido en una ribera muy viciosa, do había muchas truchas. E envejeció e non podía pescar, e hubo fambre, e trabajóse de engañar aquellas truchas e aquel pescado, e demostró muy grant tristeza e cuidado. E viola un cangrejo de a lueñe. Vínose para ella, et díjole: "¿Qué has que estás triste e cuidosa?" Dijo ella: "Más mal que bien solía vevir de las truchas, e acaesció hoy que vi dos pescadores venir a este nuestro lugar, et dijo el uno al otro: "¿Por qué non echamos alguna vez la red aquestas truchas que son en aqueste lugar?" Dijo el otro: "Más vayamos a un lugar que yo sé, do hay muchas truchas, e comencemos y, e desí vengamos acá e abarrer las hemos". E yo sé que si ellos hobiesen ya acabado de pescar aquellas a que fueron, que ya tornados serían; e non fincaría aquí ninguna que las non pesquen, e en esto es mi muerte, e mi desfallecimiento".

"Et fuese el cangrejo a todas las truchas e pescados, e fízogelo saber. E viniéronse todas para ella, e dijéronle: "Venimos nos; para ti que nos consejes, ca el homne entendido non deja de aconsejar con su enemigo seyendo de buen consejo en las cosas que se puede del ayudar. Et en vevir nos, has tú pro; e bien puedes conséjarnos". Díjoles: "Nos non le podemos contrastar; mas yo sé un lugar de un piélagos muy grande, do ha mucha agua e mucho bien. Et, si vos quisierdes, vayamos nos allá, ca en esto vos yace pro e salud". Dijeron ellas: ¿E quién nos fará este bien si non tú?" Dijo ella: "Facerlo he a honra de vos". Comenzó a levar dellas dos a dos cada día, e levábalas a una ribera e comíalas. E vínose a ella el cangrejo e díjole: "Yo miedo he en este lugar, e si tú me levares farías bien". Llevólo fasta que llegó al lugar do las comía, et vido el cangrejo las espinas de las truchas ayuntadas. Entendió que ella las comía e que otro tal quería facer a él, et dijo en su corazón: "Cuando el homne se falla con su enemigo en los lugares do sabe que lo matará, debe lidiar con él por honra o por guarda de sí, quél pueda vencer o non; e non sele homille nin sele meta en poder". Et trabó con sus tenazas al cuello de la garza, e apretóla tanto que la mató. Desí tornóse el cangrejo a las truchas, et díjoles las nuevas de la garza e de las truchas que llevaba cada día e las comía, e que la había muerta; et moraron se en su lugar".

"Et yo non te di este ejemplo si non por que sepas que algunas artes son que matan al que las face; mas vete volando por el aire e busca algunas sartas, et pues que las vieres, rebátalas a ojos de los homnes. Desí vuela con ellas, e non traspongas de la vista, ca te seguirán. Et cuando llegares a la cueva de la culebra, échagelas de suso, e los homnes tomarlas han, et matarán a la culebra". Et fizo el cuervo lo que le aconsejó el lobo cerval, e tomó las sartas, echólas a la puerta de la culebra que dormía, viéndolo los homnes. Et

pues que hobieron tomado las sartas e vieron la culebra, matáronla, e folgó el cuervo della".

Dijo Dimna a Calila: "Et non te di este ejemplo si non por que sepas que las artes facen por ventura algunas cosas que la fuerza non puede facer".

Dijo Calila: "Si Senceba, como es fuerte e valiente, non fuese de buen seso, sería así; mas aun de más de la valentía que te dije que ha en sí, es muy bueno e sabio e de buen consejo". Dijo Dimna: "Verdaderamente tal es Senceba como tú dices; empero es engañado en mí e fía por mí, et por esto lo puedo yo engañar e aterrar sin falla, así como fizo la liebre al león". Dijo Calila: "¿E cómo fue eso?"

[...]

[final del *Calila e Dimna*:]

En este calló el rey. Et dijo el filósofo: "Señor, hayas poder sobre las mares, e déte Dios, mucho bien con alegría, e goce tu pueblo contigo, et hayas buena ventura; ca en ti es acabado el saber e el seso e el sufrimiento e la mesura e el tu perfecto entendimiento. Ca en tu consejo non ha falla, nin en tu dicho yerro nin tacha, et has ayuntado en ti fuerza e mansedumbre; así que en la fid non eres fallado cobarde nin en las priesas non eres aquejado. Et yo te he departido e glosado e esplanado las cosas, et te he dado respuesta de cuanto me preguntastes, et por ti loé mi consejo e mi saber en complir lo que debía, e el derecho que debo con buena memoria de ti, trabajando mío entendimiento en el consejo e en el castigo leal e en el sermón que te dije". Aquí se acaba el libro de Calila e Dimna, et fue sacado del arábigo en latín e romanizado por mandado, del infant don Alfn, fijo del muy noble rey don Fernando, en la era de mil e docientos e noventa e nueve años.

El libro es acabado. Dios sea siempre loado.

FIN

Vocabulario

Abarzar: abrazar.

Aborrido: aborrecido.

Abnue: chacal.

Abusión: injusticia.

Acaer: acaecer.

Acedado: agriado, de mal humor.

Acostarse: apoyarse, acercarse.

Acucia: diligencia, prisa.

Adobar: componer.

Afacimiento: amistad.

Afeitar: preparar, persuadir.

Afeuciarse: confiarse.

Afiar: dar en fianza.

Afitar, como afeitar: componer, arreglar.

Agro: agreste.

Aguazal: terreno salino.

Aguciar: acuciar, animar.

Agucioso: acucioso, diligente.

Ál: (Passim) otra cosa.

Albarhamin (tiene distintas formas):
bracmanes.

Albarraz: especie de lepra.

Albedriarse: arbitrase, reflexionar.
 Alcalld: alcalde, juez.
 Aleve: mala acción, malo.
 Algo: hacienda.
 Alhageme: alfajeme, barbero.
 Alholla: tela de púrpura.
 Alimania: alimaña.
 Alueñe: véase lueñe.
 Amortar: amortecer.
 Amparar: defender.
 Anviso: véase enviso.
 Anxahar: lobo cervical.
 Apesgar: como pesgar, pesar.
 Aponer: atribuir, imputar.
 Apos: comparado con.
 Armadija: trampa, ceпо.
 Arrufarse: encolerizarse.
 Asmamiento: pensamiento.
 Asmar: considerar, pensar.
 Asoras: súbitamente.
 Astrugo: véase malastrugo.
 Atalaya: hombre que observa.
 Aterrado: perdido, acabado.
 Atoleólo: quizás errata por "atollólo" de atoller, coger.
 Atriacca: contraveneno, antídoto.
 Aturar: perdurar, permanecer.
 Aventar: abanicar.
 Aviltar: afrentar.
 Axara: véase anxahar.
 Azomar: ajustar el precio de una mercancía.
 Azorero: el que cuida de los azores.
 Baratar: proceder, hacer.
 Beudez: borrachera.
 Beudo: beodo.
 Bosa: bolsa.
 Broznamente: duramente.
 Broznedat: rudeza.
 Bujeta: cajita de madera.
 Ca: (passim), pues.
 Cabo, en su cabo: solo, retirado.
 Camiar: cambiar.
 Carona: calor de la carne.
 Caronal: carnal.
 Carpirse: arrancarse los cabellos, maltratarse.
 Castigar: aconsejar.
 Castigo: consejo.
 Catar hora: buscar el momento.
 Celado: oculto.
 Cólora: cólera, bilis.
 Combrá: futuro de comer, página.
 Compañó: compañero.
 Compañones: testículos.
 Compreso: preso juntamente con otro.
 Concejeramente: públicamente.
 Condesijo: escondrijo.
 Conducho: comida, manjar.
 Confasión: confección, medicina.
 Conlivio: medicamento.
 Conortar: consolar, aliviar.
 Conorte: consuelo, alivio.
 Connusco: con nosotros.
 Contendor: contendedor.
 Convolver: revolver.
 Convusco: con vos.
 Corto: cortado.
 Costribar: estreñir.
 Cras: mañana.
 Cuestas: costillas.
 Cuestión: pregunta.
 Curador: el que cura o cuida de algo.
 Dagastonar: engastar.
 Dar: decir, declarar.
 Decorar: recitar.
 Defender: prohibir.
 Delibre: astuto, inteligente.
 Derrundiado: derrumbado.
 Desfiuzarse: desesperarse.
 Desfuciado: desconfiado.
 Desmanar: apartar, evitar.
 Despender: gastar.
 De vagar: despacio, concienzudamente,
 Dioso: viejo, de días.
 Diudo: enamorado, deudo, Diuso: de yuso, de bajo.
 Dolar: doblar.
 Donario: gracia, donaire.
 Dubdar: sospechar.
 Ducir: conducir.
 Eguado: igualado.
 Enartar: engañar.
 Encelar: ocultar.
 Encimar: acabar, llevar a buen fin.
 Enfestar: levantarse, erguirse.
 Enfiesto: erguido, levantado.
 Enfingir: ilusionarse.
 Engeño: ingenio.
 Enridar: enrizar, azugar.
 Enrisar: enrizar, azugar.
 Enviso: avisado, listo.
 Eriazo: erial, tierra sin labrar.

Escapar (léase espaciar): explicar, calmar.
 Escodruño: escudriño.
 Escorrecho: fuerte, vigoroso.
 Escosa: seca, árida.
 Escucha: centinela.
 Esculca: espía.
 Esendido, acaso espendido: desparramado.
 Estorcer: librarse.
 Estroído: destruido.
 Estultar: tratar de tonto a alguien.
 Faldrido: letrado.
 Faldrimiento: habilidad.
 Faza: hacia.
 Fedroso: hediondo.
 Femencia: esfuerzo.
 Femenciar: esforzar.
 Femencioso: esforzado.
 Festinar: apresurar.
 Feuciarse: confiarse.
 Figo (mal del): tumores alrededor del ano.
 Fucia: confianza.
 Fuera: excepto.
 Fuste: palo.
 Gamonal: tierra en que se da la planta llamada gamón.
 Ge, gelo, -a: (passim) se, selo, a.
 Gigonza (léase girgonza): una clase de piedras preciosas.
 Golosía: glotonería, ambición.
 Guarescer: curar.
 Guarir: curar.
 Guisar: arreglar.
 Gulpeja: vulpeja, zorra.
 Haber: riquezas.
 Hermar: abandonar.
 Homecillo: odio, aversión.
 Homiciado: enemistado.
 Homiciero: intrigante.
 Hora: véase catar hora.
 Huyar: llegar a, adelantarse a.
 Jarín: jara.
 Jarope: jarabe.
 Lacerio: molestia.
 Laido: feo, reprochable.
 Lazdrado: desdichado.
 Ledo: contento, alegre.
 Librar: sentenciar.
 Liento: húmedo.
 Lijoso: inmundo.
 Lóbregas: bodega.
 Luciérnega: luciérnaga, gusano de luz.
 Lueño, llueño y alueño: lejos.
 Malastrugo: desgraciado.
 Malvestad: maldad.
 Manga: trompa.
 Mantillo: membrana en que está envuelto el feto.
 Marrido: apenado, afligido.
 Maslo: macho.
 Menazón: diarrea, disentería.
 Menge: médico.
 Mermidones: como Albarhamin, bracmanes.
 Mestura: intriga.
 Mesturero: cizañero, enredador.
 Mezcla: intriga.
 Mezclado: indispuerto, intrigado.
 Mundificar: limpiar, purificar.
 Mur: ratón.
 Nadi: nada.
 Nocir, nucir: dañar.
 Orebs, orebce: orífice, el que trabaja el oro.
 Pagarse: estar satisfecho.
 Paladinas, en paladinas: públicamente.
 Parias: tributo.
 Pavón: pavo real.
 Pecachado: agachado, acobardado.
 Pechar: pagar una deuda.
 Pella: pelota.
 Pensar: dar pienso, cuidar.
 Pesgar: pesar, agobiar.
 Pesquerir: buscar.
 Pieza: cantidad.
 Plado: prado.
 Plego: juntura.
 Poridat: secreto.
 Porná: futuro de poner.
 Postema: angina.
 Preses: preces, oraciones.
 Priado: presto, prontamente.
 Profazar: hablar mal, reprender.
 Punar: pugar.
 Quedar: aquietar, reposar.
 Rabinoso: rabioso.
 Rafez: vil, despreciable, barato.
 Rebtar: reprender.
 Rebto: culpa.
 Recabdo: razón.
 Recender: exhalar el perfume.
 Recudir: replicar, responder.
 Refertar: contradecir.
 Refez: véase rafez.
 Registir: resistir.

Relentescer: humedecerse.
Relieve: restos de comida.
Remasera: nombre de una medicina desconocida.
Repentencia: arrepentimiento.
Repostero: guardador del tesoro.
Respuesto: tesoro.
Salterio: instrumento musical de cuerdas.
Salvar: besar, saludar.
Sartas: se refiere a sartas de perlas.
Saulan: palabra mágica sin significación.
Seían: imperfecto del verbo ser.
Sei, sey: imperativo de ser.
Señero: solo.
Seta: secta.
Sínsamo: sésamo.
Sirgo: seda.
Sísamo: sésamo.
Sobejano: excesivo.
Sobrevienta: sobresalto.
Sol: con solo, solamente.
Sollar: soplar.
Sollón: resollante.
Soseido: sujeto, sometido.
Sospirón: respiradero.

Supitaño: repentino.
Tartalea: removerse inquietamente.
Terrería: astucia.
Terrero: astuto.
Tésico: tósigo, veneno.
Tittuy: gaviota.
Toller: quitar.
Tremedal: paraje cenagoso que retiembla al menor movimiento.
Triaca: véase atriaca.
Trobejar: trebejar, jugar.
Tuerto: a tuerto, injustamente.
Turar: perdurar.
Vagar: véase de vagar.
Vegambre: véase vigambre.
Venar: cazar.
Veridad: verdad.
Vestúblo: animal en general.
Vidigambre, vigambre: veneno.
Vito: alimento.
Vuelto: enemistado.
Y: allí, en esto.
Zanecer: alegrarse, divertirse.
Zoco: plaza, mercado.

Pero el repintimiento fue a tienpo que non podían tener ya pro.⁸

Et ante desto, cuando la golondrina vio que non querían poner recabdo las aves en aquel daño que les vinía, fuesse paral omne et metiósse en su poder et ganó dél segurança para sí et para su linage.⁹ Et después acá,¹⁰ viven las golondrinas en poder de los omnes et son seguras dellos. Et las otras aves que se non quisieron guardar,¹¹ tómanlas cada día con redes et con lazos.

—Et vós, señor conde Lucanor, si queredes ser guardado deste dampno que dezides que vos puede venir, apercebitvos et ponet ý recabdo, ante que el daño vos pueda acaescer, ca non es cuerdo el que vee la cosa desque es acaescida, mas es cuerdo el que por una señaleja o por un movimiento cualquier¹² entiende el daño quel puede venir et pone ý consejo por que nol acaezca.

Al conde plogo esto mucho, et fizolo segund Patronio le conseyó et fallóse ende bien.

Et porque entendió don Johán que este enxemplo era muy bueno, fizole poner en este libro et fizo estos viessos que dizen assí:

*En el comienço deve omne partir
el daño, que non le pueda venir.¹³*

Et la ystoria deste enxemplo es esta que se sigue:

EXENPLO VII^o

De lo que contesció a una muger quel dizién doña Truhana

Otra vez fablava el conde Lucanor con Patronio en esta guisa:

—Patronio, un omne me dixo una razón et amostróme la manera cómo podría seer.¹ Et bien vos digo que tantas maneras de aprovechamiento ha en ella, que si Dios quiere que se faga

⁸ 'Sin embargo, el arrepentimiento llegó en un momento en que ya no les pudo aprovechar'.

⁹ 'se puso bajo su protección y alcanzó seguridad para sí y para su descendencia'.

EXENPLO VII^o. De esta fábula de origen oriental (remotamente, del *Panchatantra*, V, 9), que se difundió a través del *Calila e Dimna* (VIII, «El sueño del

¹ 'me expuso un asunto (razón) y me explicó (amostróme) cómo podría llevarse a término'.

¹⁰ 'Y desde entonces hasta ahora'.

¹¹ 'no quisieron protegerse'.

¹² 'por un indicio cualquiera'.

¹³ 'Al principio debe el hombre alcanzar (partir) / el mal, para que no le pueda alcanzar'.

assí como me él dixo, que sería mucho mi pro, ca tantas cosas son que nascen las unas de las otras, que al cabo es muy grant fecho además.²

Et contó a Patronio la manera cómo podría seer. Desque Patronio entendió aquellas razones, respondió al conde en esta manera:

—Señor conde Lucanor, siempre oý dezir que era buen seso atenerse omne a las cosas ciertas et non a las vanas fuzas,³ ca muchas vezes a los que se atienen a las fuzas contésceles lo que contesció a doña Truana.

Et el conde preguntó cómo fuera aquello.

—Señor conde —dixo Patronio—, una muger fue que avió nombre doña Truana et era assaz más pobre que rica. Et un día yva al mercado et levava una olla de miel en la cabeça. Et yendo por el camino, començó a cuydar que vendría aquella olla de miel⁴ et que compraría una partida de huevos, et de aquellos huevos nazcían gallinas; et después, de aquellos dineros que valdrían, compraría ovejas; et assí fue comprando de las ganancias que faría, fasta que fallóse por más rica⁵ que ninguna de sus vezinas.

Et con aquella riqueza que ella cuydava que avía, asmó⁶ cómo casaría sus fijos et sus hijas et cómo yría aguardada⁷ por la calle con yernos et con nueras et cómo dizían por ella cómo fuera de buenaventura en llegar a tan grant riqueza,⁸ seyendo tan pobre como solía seer.

Et pensado en esto, començó a reír con grand plazer que avía de la su buena andança,⁹ et en riendo, dio con la mano en su cabeça e en su frente¹⁰ et entonce cayól la olla de la miel en

religioso»), de donde es posible le llegara a don Juan Manuel, se cuentan innumerables versiones medievales. El célebre «cuento de la lechera» (es el título más usual) tiene como tema central el de los sueños de riqueza del protagonista —sean los del originario brahmán hindú, del ermitaño, de la criada, etc.—, las desmedidas ilusiones, las esperanzas sin fundamento; las cuales, precisamente por carecer de bases fundadas, se revuelven contra el personaje que vanamente las ha ido urdiendo en su imaginación. En esta ocasión, don Juan Manuel no modifica la disposición lineal de las otras versiones.

² 'al final, además, se alcanza un gran logro'.

³ 'esperanzas', 'confianzas'.

⁴ *cuydar que vendría*: 'pensar que vendería'.

⁵ 'hasta que se vio más rica'.

⁶ 'pensó', 'estimó', 'determinó'.

⁷ 'acompañada'.

⁸ 'y cómo dirían de ella de qué manera había llegado a obtener la buena ventura de alcanzar tamaña riqueza'.

⁹ 'buena fortuna, suerte'.

¹⁰ 'frente'.

tierra et quebróse. Cuando vio la olla quebrada, començó a fazer muy grant duelo, toviendo que avía perdido todo lo que cuydava que avría si la olla non le quebrara.¹¹ Et porque puso todo su pensamiento por fuza vana, non se fizo al cabo nada de lo que ella cuydava.

Et vós, señor conde, si queredes que lo que vos dixieren et lo que vós cuydardes sea todo cosa cierta, cred et cuydat sienpre todas cosas tales que sean aguisadas,¹² et non fuzas dubdosas et vanas. Et si las quisierdes provar, guardatvos que non aventuredes nin pongades de lo vuestro cosa de que vos sintades por fiuza de la pro de lo que non sodes cierto.¹³

Al conde plogo de lo que Patronio le dixo, et fizolo assí et fallóse ende bien.

Et porque don Johán se pagó deste exienplo, fizolo poner en este libro et fizo estos viessos que dizen assí:

*A las cosas ciertas vos comendat¹⁴
et las fuyzas vanas dexat.*

Et la ystoria deste exienplo es esta que se sigue:

ENXIENPLO VIII^o

*De lo que contesció a un omne que avían
de alimpiar el figado*

Otra vez fablava el conde Lucanor con Patronio, su consegero, et díxole assí:

—Patronio, sabet que commo quier que Dios me fizo mucha merced en muchas cosas, que esté agora mucho afincado de men-

¹¹ *toviendo*: 'pensando', 'creyendo'.

¹² 'razonables, sensatas, convenientes'.^o

¹³ 'procurad no arriesgar ni poner

de lo vuestro nada que os importe, confiando (*por fiuza de*) en sacar provecho de algo de lo que no estáis seguro'.

¹⁴ 'encomendaos'.

ENXIENPLO VIII^o. Hasta la fecha se ha venido aceptando, salvo excepciones, que la fuente de este cuento es el capítulo 76 (*De concordia*) de los *Gesta romanorum*. En cierto sentido, el tema central está relacionado con el del anterior: *las cosas ciertas* (en los versos finales del ejemplo VII) a que se ha de atender el conde Lucanor coincidan muy bien con el presente, pues la moraleja que extrae Patronio es que su aconsejado se atenga a lo seguro, a pesar de los problemas pasajeros,

gua de dineros.¹ Et commo quiera que me es tan grave de lo fazer commo la muerte, tengo que avié a vender una de las heredades del mundo de que he más duelo,² o fazer otra cosa que me será grand daño como esto. Et averlo he de fazer por salir agora desta lazeria et desta cuyta en que esté. Et faziendo yo esto, que es tan grant mío daño, vienen a mí muchos omnes, que sé que lo pueden muy bien escusar,³ et demándanne que les dé estos dineros que me cuestan tan caros. Et por el buen entendimiento que Dios en vós puso, ruégovos que me digades lo que vos parece que devo fazer en esto.

—Señor conde Lucanor —dixo Patronio—, parece a mí que vos contesce con estos omnes commo contesció a un omne que era muy mal doliente.⁴

Et el conde le rogó quel dixiesse cómo fuera aquello.

—Señor conde —dixo Patronio—, un omne era muy mal doliente, assí quel dixieron los físicos que en ninguna guisa non podía guarescer⁵ si non le feziessen una abertura por el costado et quel sacassen el figado por él, et que lo lavassen con unas melezinas que avía mester et quel alinpiassen de aquellas cosas por que el figado estava maltrecho. Estando él sufriendo este dolor et teniendo el físico el figado en la mano, otro omne que estava y cerca dél començó de rogarle quel diesse de aquel figado para un su gato.

Et vós, señor conde Lucanor, si queredes fazer muy grand vuestro daño por aver dineros et darlos do se deven escusar,⁶ dígovos que lo podiedes fazer por vuestra voluntad, mas nunca lo faredes por el mi consejo.

Al conde plogo de aquello que Patronio dixo, et guardóse ende dallí adelante⁷ et fallóse ende bien.

económicos o de otra índole. Así, el órgano vital que es el hígado del hombre enfermo equivale a las tierras o posesiones del conde: ambos son valores firmes de los que no deben desprenderse ni uno ni otro, por más que momentáneamente estén enfermos o pasen por apuros económicos. No es del todo cierto, por otra parte, que el consejo de Patronio revele, como apunta Devoto, una «profunda ironía»: el consejero está en su habitual línea cautelara, la de procurar que el conde obtenga su *pro*.^o

¹ 'ahora me apremia mucho la falta de dinero'.^o

² 'creo que tendré que vender una de las propiedades que más me duelen'.

³ 'evitar'.

⁴ 'muy enfermo'.

⁵ 'curar, sanar'.^o

⁶ 'rehusar'.

⁷ 'Al conde le gustó lo que le dijo Patronio, y se guardó de ello en adelante'.^o

consejara tomar la Mentira, et con mengua de otra vianda, óvose a tornar a roer et a tajár et a gobernarse³⁰ de las raýzes del árbol de la Mentira. Et commo quier que el árbol tenía muy buenas ramas et muy anchas fojas que fazían muy grand sombra et muchas flores de muy apuestas colores, ante que pudiesen levar fructo fueron tajadas todas las sus raýzes, ca las ovo a comer la Verdat, pues non avía ál de qué se gobernar.³¹

Et desque las raýzes del árbol de la Mentira fueron todas tajadas, et estando la Mentira a la sombra del su árbol con todas las gentes que aprendían de la su arte, vino un viento et dio en el árbol. Et porque las sus raýzes eran todas tajadas, fue muy ligero de derribar et cayó sobre la Mentira et quebrantóla de muy mala manera. Et todos los que estavan aprendiendo de la su arte fueron todos muertos et muy mal feridos, et fincaron muy malandantes.

Et por el lugar do estava el tronco del árbol salió la Verdat que estava escondida. Et quando fue sobre la tierra, falló que la Mentira et todos los que a ella se allegaron eran muy malandantes et se fallaron muy mal de cuanto aprendieron et usaron del arte que aprendieron de la Mentira.

Et vós, señor conde Lucanor, parad mientes que la mentira ha muy grandes ramas, et las sus flores, que son los sus dichos et los sus pensamientos et los sus fallagos,³² son muy plazenteros et páganse mucho dellos las gentes, pero todo es sombra et nunca llega a buen fructo. Por ende, si aquellos vuestros contrarios usan de las sabidurías et de los engaños de la mentira, guardatvos dellos quanto pudierdes et non querades seer su compañero en aquella arte, nin ayades envidia de la su buena andança que han por usar del arte de la mentira, ca cierto seed que poco les durará, et non pueden aver buena fin. Et quando cuydaren seer más bienandantes, estonce les fallecerá,³³ assí commo fallesció el árbol de la Mentira a los que cuydavan estar muy bienandantes a su sombra. Mas aunque la verdat sea menospreciada, abraçatvos bien con ella et preciadla mucho, ca cierto seed que por ella seredes bienan-

³⁰ 'tuvo que volverse a roer, a cortar y a mantenerse'.

³¹ 'porque tuvo que comérselas la Verdad, pues no tenía otra cosa (ál) con qué mantenerse'.

³² 'y sus flores, que son sus pala-

bras, sus pensamientos y sus halagos'. Obsérvese cómo en las pocas veces en que don Juan Manuel utiliza una alegoría, como aquí, explica su significado.

³³ 'fallará', 'decepcionará'.

dante et avredes buen acabamiento et ganaredes la gracia de Dios, por que vos dé en este mundo mucho bien et mucha onra paral cuerpo et salvamiento paral alma en el otro.

Al conde plogo mucho deste consejo que Patronio le dio, et fizolo assí et fallóse ende bien.

Et entendiendo don Johán que este exienplo era muy bueno, fizolo escribir en este libro et fizo estos viessos que dizen assí:

*Seguid verdad por la mentira foýr,
ca su mal cresce quien usa de mentir.³⁴*

Et la ystoria deste exienplo es esta que se sigue:

EXEMPLO XXVII^o

*De lo que contesció a un emperador et a don Álvaro Háñez
Minaya con sus mugeres*

Fablava el conde Lucanor con Patronio, su consegero, un día et díxole assí:

—Patronio, dos hermanos que yo he son casados entramos et viven cada uno dellos muy desvariadamente el uno del otro,¹ ca

³⁴ 'Seguid la verdad para evitar la mentira, / porque su mal aumenta quien acostumbra a mentir'.

EXEMPLO XXVII^o. Un sector de la crítica señala que sus orígenes son orientales, otro afirma que hay que remitirse a los *Exempla* de Jacques de Vitry. Sea cual sea la tradición, y a pesar de que el tema central de las dos historias que componen el cuento (en realidad, son dos *exienplos* en uno) se refiera a la actitud de las mujeres respecto de sus maridos (la desobediencia y deslealtad de la mujer del emperador, contrapuestas a la devoción de la de Álvaro Fáñez) y a la consecución de la paz conyugal, subyace en las dos historias uno de los motivos que recorren la colección entera: el obrar racional, prudentemente, ateniéndose al entendimiento, para alcanzar el *pro* debido. En efecto, el emperador, siguiendo el consejo del Papa, ingenia un ardid para deshacerse de su mujer. Doña Vascañana, por su parte, une su entendimiento propio (que a la larga no le reporta más que *pro*, pues Álvaro Fáñez la halaga y defiende en toda ocasión) al de su marido, quien, a su vez, también se valió de un ardid para conseguirla; hasta el sobrino de Álvaro Fáñez «entendió que, pues doña Vascañana tal era et avía tal entendimiento...». Es también evidente la relación con el ejemplo xxxv, hasta el punto de que D. Devoto los estudia como variantes de un mismo tema. Como en otras oca-

¹ 'viven el uno y el otro de muy diferente forma (contrariamente)'.

el uno ama tanto aquella dueña con qui es casado, que abés podemos guisar con él que se parta un día del lugar onde ella es,² et non faz cosa del mundo sinon lo que ella quiere³ et si ante non gelo pregunta. Et el otro, en ninguna guisa non podemos con él que un día la quiera veer de los ojos nin entrar en casa do ella sea.⁴ Et porque yo he grand pesar desto, ruégovos que me digades alguna manera por que podamos y poner consejo.

—Señor conde Lucanor —dixo Patronio—, segund esto que vós dezides, entramos vuestros hermanos andan muy errados en sus faziendas, ca el uno nin el otro non devían mostrar tan grand amor nin tan grand desamor commo muestran a aquellas dueñas con qui ellos son casados.⁵ Mas commo quier que lo ellos yerran, por aventura es por las maneras que han aquellas sus mugeres,⁶ et por ende querría que sopiédeses lo que contesció al emperador Fradrique⁷ et a don Álvar Fáñez Minaya con sus mugeres.

El conde le preguntó cómo fuera aquello.

—Señor conde Lucanor —dixo Patronio—, porque estos exienplos son dos et non vos los podría entramos dezir en uno, contarvos he primero lo que contesció al emperador Fradrique et después contarvos he lo que contesció a don Álvar Háñez.

—Señor conde, el emperador Fradrique casó con una donzella de muy alta sangre, segund le pertenescía; mas de tanto, non le acaesció bien,⁸ que non sopo ante que casasse con aquella las maneras que avía.

siones, don Juan Manuel combina elementos tradicionales con personajes históricos, aunque involucrados en situaciones ficticias. Precisamente esta combinación es la que diferencia este *ejemplo* de su análogo, el XXXV.^o

² 'que apenas podemos hacer que se aleje un solo día de donde ella está'.

³ 'no hace nada más que lo que ella quiere'.

⁴ 'de ninguna forma le convencemos de que algún día la quiera ver con sus ojos ni entrar en habitación (*casa*) en la que ella esté'.

⁵ 'con las que están casados'.^o

⁶ 'acaso es por las costumbres de sus mujeres'.

⁷ El profesor J.M. Blecua apunta dos posibilidades de identificar a este personaje, puede que se trate de Federico I Barbarroja, duque de Suabia (1150-1190), ascendiente de don Juan Manuel, o de Federico II, emperador de Alemania y rey de Sicilia (1197-1250); es muy posible que se trate del segundo, que también aparece en dos ocasiones en el *Libro de los estados*.

⁸ 'pero, con todo, no le fue bien'.^o

Et después que fueron casados, commo quier que ella era muy buena dueña et muy guardada en el su cuerpo, començó a seer la más brava et la más fuerte et la más revessada cosa del mundo.⁹ Assí que si el emperador quería comer, ella dizía que quería ayunar; et si el emperador quería dormir, queriése ella levantar; et si el emperador querié bien alguno, luego ella lo desamava.¹⁰ ¿Qué vos diré más? Todas las cosas del mundo en que el emperador tomava plazer, en todas dava ella a entender que tomava pesar; et de todo lo que el emperador fazía, de todo fazía ella el contrario sienpre.

Et desde que el emperador sufrió esto un tiempo et vio que por ninguna guisa non la podía sacar desta entención por cosa que él nin otros le dixiessen, nin por ruegos nin por amenazas nin por buen talante nin por malo quel mostrasse. Et vio que, sin el pesar et la vida enojosa que avía de sofrir, quel era tan grand daño para su fazienda et para las sus gentes, que non podía y poner consejo. Et de que esto vio, fuesse paral Papa et contól la su fazienda, tan bien de la vida que passava commo del grand daño que vinía a él et a toda la tierra por las maneras que avía la emperatriz; et quisiera muy de grado, si podría seer, que los partiesse el Papa.¹¹ Mas vio que segund la ley de los christianos non se podían partir et otrosy que en ninguna manera non podían vevir en uno¹² por las malas maneras que la emperatriz avía, et sabía el Papa que esto era assí. Et desde que otro cobro no podieron fallar,¹³ dixo el Papa al emperador que este fecho que lo acomendava él al entendimiento et a la sotileza del emperador,¹⁴ ca él non podía dar penitencia ante que el pecado fuesse fecho.

Et el emperador partióse del Papa et fuesse para su casa. Et trabajó por cuantas maneras pudo,¹⁵ por falagos et por amenazas et por consejos et por desengaños et por cuantas maneras él et todos los que con él vivían pudieron asmar,¹⁶ para la sacar de aquella mala entención.¹⁷ Mas todo esto non tovo y pro,¹⁸ que

⁹ 'la más violenta (*brava*), la más difícil (*fuerte*) y la más rebelde (*revessada*) cosa del mundo'.

¹⁰ 'aborrecía', 'repudiaba'.

¹¹ 'que el Papa los separase (divorciase)'.

¹² 'vivir juntos', 'convivir'.

¹³ 'Y como no pudieron encontrar

otra solución (*otro cobro*)'.^o

¹⁴ *acomendava*: 'encomendaba'.

¹⁵ 'Y procuró con cuantos medios pudo'.

¹⁶ 'pensar'.

¹⁷ 'inclinación', 'hábito'.

¹⁸ 'no obtuvo ningún resultado (provecho) en ello'.

cuanto más le dizían que se partiese de aquella manera,¹⁹ tanto más fazía ella cada día todo lo revesado.²⁰

Et de que el emperador vio que por ninguna guisa esto non se podía endereçar, díxol un día que él quería yr a la caça de los ciervos et que levaría una partida de aquella yerva que ponen en las saetas con que matan los ciervos²¹ et que dexaría lo ál para otra vegada cuando quisiese yr a caça.²² Et que se guardasse que por cosa del mundo non puésse de aquella yerva en sarna nin en postiella²³ nin en lugar donde saliesse sangre, ca aquella yerva era tan fuerte, que non avía en el mundo cosa viva que non matasse. Et tomó de otro unguento muy bueno et muy aprovechoso para cualquier llaga et el emperador untóse con él antella en algunos lugares que non estaban sanos. Et ella et cuantos y estaban vieron que guarescía luego con ello. Et díxole que si le fuesse mester, que de aquel pusiesse en cualquier llaga que oviesse. Et esto le dixo ante pieça de omnes et de mugeres.²⁴ Et de que esto ovo dicho, tomó aquella yerva que avía menester para matar los ciervos et fuesse a su caça, así como avía dicho.

Et luego que el emperador fue ydo, començó ella a ensañarse et a enbravecer, et començó a dezir:

—¡Veed el falso del emperador lo que me fue dezir! Porque él sabe que la sarna que yo he non es de tal manera commo la suya, díxome que me untasse con aquel unguento que se él untó, porque sabe que non podría guarescer con él, mas de aquel otro unguento bueno, con que él sabe que guarescía, dixo que non tomasse dél en guisa ninguna; mas por le fazer pesar, yo me untaré con él, et cuando él viniere, fallarme ha sana. Et só cierta que en ninguna cosa non le podría fazer mayor pesar,²⁵ et por esto lo faré.

Los cavalleros et las dueñas que con ella estaban traxeron mucho con ella que lo non fiziesse²⁶ et començáronle a pedir merced, muy fieramente llorando, que se guardasse de lo fazer, ca cierta fuesse, si lo fiziesse, que luego sería muerta.

¹⁹ 'abandonase aquella costumbre'.

²⁰ 'lo contrario, al revés'.

²¹ *aquella yerba*: la envenenada que usaba el ballestero; solía hacerse con eléboro.

²² 'y que dejaría el resto (*lo ál*) para otra vez que quisiese ir de caza'.

²³ 'pústula'.

²⁴ *ante pieça*: 'ante un buen número'.

²⁵ 'no le podría causar mayor daño'.

²⁶ 'discutieron mucho con ella para que no lo hiciese'.

Et ella por todo esto non lo quiso dexar. Et tomó la yerva et untó con ella las llagas. Et a poco rato començó a tomar la rabia de la muerte, et ella repintiérase si pudiera, mas ya non era tiempo en que se pudiesse fazer. Et murió por la manera que avía, porfiosa et a su daño.²⁷

Mas a don Álvar Háñez contesció el contrario desto, et porque lo sepades todo commo fue, contarvos he cómo acaesció.

Don Álvar Háñez era muy buen omne et muy onrado, et pobló a Ýxcar et morava y.²⁸ Et el conde don Pero Ançúrez pobló a Cuéllar et morava en ella. Et el conde don Pero Ançúrez avía tres fijas.²⁹

Et un día, estando sin sospecha ninguna,³⁰ entró don Álvar Háñez por la puerta; et al conde don Pero Ançúrez plógol mucho con él. Et desque ovieron comido, preguntó que por qué vinía tan sin sospecha. Et don Álvar Háñez díxol que vinía por demandar una de sus fijas para con que casase,³¹ mas que quería que gelas mostrasse todas tres et quel dexasse fablar con cada una dellas, et después que escogería cual quisiesse. Et el conde, veyendo quel fazía Dios mucho bien en ello, dixo quel plazía mucho de fazer quanto don Álvar Háñez le dizia.

Et don Álvar Háñez apartóse con la fija mayor et díxol que si a ella ploguiesse, que quería casar con ella, pero ante que fablase más en el pleito, quel quería contar algo de su fazienda. Que sopiesse, lo primero, que él non era muy mancebo et que, por las muchas feridas que oviera en las lides que se acertara,³² quel enflaqueciera³³ tanto la cabeça, que por poco vino que bibiesse, quel fazié perder luego el entendimiento. Et de que estava fuera de su seso, que se asañava tan fuerte, que non catava lo que dizia,³⁴ et que a las vegadas firía a los omnes en tal guisa, que se repentía mucho después que tornava a su entendimiento. Et aun

²⁷ 'murió por su obstinado (*porfiosa*) comportamiento y por su culpa'.

²⁸ Se trata del mismo Álvar Háñez, mano derecha del Cid y señor de Zorita, que repobló (*pobló*) la villa de Íscar, al sur de Valladolid, en 1086, por orden del rey Alfonso VI de Castilla.

²⁹ Pedro Ançúrez, conde de Zamora, Saldaña y Carrión (1035-1117), engrandeció Valladolid.

³⁰ 'Y cierto día, sin esperarlo (sin previo aviso)'.

³¹ 'para casarse con ella'.

³² 'en que se halló presente', 'en que concurrió'.

³³ 'se le debilitó'.

³⁴ 'Y cuando estaba fuera de sí (*fue- ra de su seso*), se ensañava tan violentamente, que no se daba cuenta de lo que decía'.

cuando se echava a dormir, desque yazía en la cama, que fazía y muchas cosas que non enpecería nin migaja si más limpias fuesen.³⁵ Et destas cosas le dixo tantas, que toda muger quel entendimiento non oviesse muy maduro se podría tener dél por non muy bien casada.

Et de que esto le ovo dicho, respondiól la fija del conde que este casamiento non estava en ella,³⁶ sinon en su padre et en su madre. Et con tanto, partiósse de don Álvar Háñez et fuesse para su padre.³⁷

Et de que el padre et la madre le preguntaron qué era su voluntad de fazer, porque ella non fue de tan buen entendimiento como le era mester, dixo a su padre et a su madre que tales cosas le dixiera don Álvar Háñez, que ante quería seer muerta que casar con él.

Et el conde non lo quiso dezir esto a don Álvar Háñez, mas díxol que su fija que non avía entonce voluntad de casar.

Et fabló don Álvar Háñez con la fija mediana, et passaron entre él et ella bien assí commo con el hermana mayor.³⁸

Et después fabló con el hermana menor et díxol todas aquellas cosas que dixiera a las otras sus hermanas. Et ella respondiól que gradescía mucho a Dios en que don Álvar Háñez quería casar con ella. Et en lo quel dizía quel fazía mal el vino, que si por aventura alguna vez le cunpliesse por alguna cosa de estar apartado de las gentes por aquello quel dizía o por ál,³⁹ que ella lo encubriría mejor que ninguna otra persona del mundo. Et a lo que dizía que él era viejo, que cuanto por esto non partiría ella el casamiento,⁴⁰ que cunplíale a ella del casamiento el bien et la onra que avía de ser casada con don Álvar Háñez. Et de lo que dizía que era muy sañudo⁴¹ et que firía a las gentes, que cuanto por esto, non fazía fuerça,⁴² ca nunca ella le faría por que la firiesse; et si lo fiziesse, que lo sabría muy bien soffrir. Et a todas

³⁵ 'que nada (*nin migaja*) nos impediría contarlo si fuesen (*las cosas* que hacía en la cama) más limpias (más decorosas)'.^o

³⁶ 'que no le correspondía a ella autorizar esta boda'.

³⁷ 'Y con esto, se alejó de don Álvar Háñez y se fue a ver a su padre'.^o

³⁸ 'y se trataron (*passaron*) los dos del mismo modo que con la hermana mayor'.^o

³⁹ *cunpliese*: 'conviniere', 'fuese preciso'.

⁴⁰ 'que, en cuanto a esto, no renunciaría a la boda'.^o

⁴¹ 'airado'.

⁴² 'no había inconveniente'.

las cosas que don Álvar Háñez le dixo, a todas le sopo tan bien responder, que don Álvar Háñez fue muy pagado⁴³ et gradesció mucho a Dios porque fallara muger de tan buen entendimiento.

Et dixo al conde don Pero Ançúrez que con aquella quería casar. Al conde plogo mucho ende. Et fizieron ende sus bodas luego. Et fuesse con su muger luego en buenaventura. Et esta dueña avía nonbre doña Vascañana.

Et después que don Álvar Háñez levó a su muger a su casa, fue ella tan buena dueña et tan cuerda, que don Álvar Háñez se tovo por bien casado della et tenía por razón que se fiziesse todo lo que ella querié.⁴⁴ Et esto fazía él por dos razones: la primera, porquel fizo Dios a ella tanto bien, que tanto amava a don Álvar Háñez et tanto presciava el su entendimiento, que todo lo que don Álvar Háñez dizía et fazía, que todo tenía ella verdaderamente que era lo mejor. Et plazíale mucho de cuanto dizía et de cuanto fazía,⁴⁵ et nunca en toda su vida contralló cosa que entendiesse que a él plazía.⁴⁶ Et non entendades que fazía esto por le lisonjar nin por le falagar, por mejor estar con él,⁴⁷ mas fazíalo porque verdaderamente creya et era su entención que todo lo que don Álvar Háñez quería et dizía et fazía que en ninguna guisa non podría seer yerro nin lo podría otro ninguno mejorar. Et lo uno, por esto, que era el mayor bien que podría seer, et lo ál, porque ella era de tan buen entendimiento et de tan buenas obras, que siempre acertava en lo mejor. Et por estas cosas amávala et preciávala tanto don Álvar Háñez, que tenía por razón de fazer todo lo que ella querié, ca sienpre ella quería et le consejaba lo que era su pro et su onra. Et nunca tovo mientes, por talante nin por voluntad que oviesse de ninguna cosa⁴⁸ que fiziesse don Álvar Háñez, sinon lo que a él más le pertenecía et que era más su onra et su pro.

Et acaesció que una vez, seyendo don Álvar Háñez en su casa, que vino a él un so sobrino que vivía en casa del rey, et plógol

⁴³ 'se alegró mucho'.

⁴⁴ 'se tuvo por bien casado con ella y le parecía razonable que se hiciese todo lo que ella quería'.

⁴⁵ 'le gustaba todo lo que decía y hacía'.^o

⁴⁶ *contralló cosa*: 'contrarió (se opu-

so, objetó) nada'.

⁴⁷ *por le lisonjar... con él*: 'para adularlo ni para halagarlo, para así poder llevarse mejor con él'.

⁴⁸ 'Y nunca se le ocurrió (consideró), ni por talante ni por deseo de tener alguna cosa'.

mucho a don Álvar Hãñez con él.⁴⁹ Et desque ovo morado con don Álvar Hãñez algunos días, díxol un día que era muy buen omne et muy conplido⁵⁰ et que non podía poner en él ninguna tacha sinon una. Et don Álvar Hãñez preguntól que cuál era. Et el sobrino díxol que non fallava tacha quel poner sinon que fazia mucho por su muger et la apoderava mucho en toda su fazienda.⁵¹ Et don Álvar Hãñez respondiól que a esto que dende a pocos días le daría ende la repuesta. Et ante que don Álvar Hãñez viesse a doña Vasçuãana, cavalgó et fuesse a otro lugar et andudo allá algunos días et levó allá aquel su sobrino consigo. Et después envió por doña Vasçuãana et guisó assí don Álvar Hãñez que se encontraron en el camino, pero que non fablaron ningunas razones entre sí nin ovo tiempo, aunque lo quisiessen fazer. Et don Álvar Hãñez fuesse adelante, et yva con él su sobrino. Et doña Vasçuãana vinía por el camino. Et desque ovieron andado assí una pieça, don Álvar Hãñez et su sobrino fallaron andado assí una pieça de vacas.⁵² Et don Álvar Hãñez començó a dezir:

—¿Viestes,⁵³ sobrino, qué fermosas yeguas ha en esta nuestra tierra?

Quando su sobrino esto oyó, marabillóse ende mucho et cuydó que gelo dizía por trebejo⁵⁴ et díxol que cómo dizía tal cosa, que non eran sinon vacas.

Et don Álvar Hãñez se començó mucho de marabillar et dezirle que recelava que avía perdido el seso, ca bien veyé que aquéllas yeguas eran.

Et de que el sobrino vio que don Álvar Hãñez porfiava tanto sobresto et que lo dizía a todo su seso, fincó mucho espantado et cuydó que don Álvar Hãñez avía perdido el entendimiento.

Et don Álvar Hãñez estido tanto adrede en aquella porfía⁵⁵ fasta que asomó doña Vasçuãada, que vinía por el camino. Et de que don Álvar Hãñez la vio, dixo a su sobrino:

—Ea, don sobrino, fe aquí a doña Vasçuãana, que nos partirá nuestra contienda.⁵⁶

⁴⁹ 'le alegró mucho su llegada'.

⁵⁰ 'cabal'.

⁵¹ 'le daba mucho poder en todos sus asuntos'.

⁵² 'unas cuantas vacas'.

⁵³ 'visteis'.

⁵⁴ 'de broma'.

⁵⁵ 'alargó adrede tanto la discusión'.

⁵⁶ 'Ea, sobrino, he aquí a doña Vasçuãana, que resolverá nuestra disputa'.

Al sobrino plogo desto mucho. Et desque doña Vasçuãada llegó, díxol su cuñado:

—Señora mi tía, don Álvar Hãñez et yo estamos en contienda, ca él dize por estas vacas que son yeguas, et yo digo que son vacas; et tanto avemos porfiado, que él me tiene por loco et yo tengo que él non está bien en su seso. Et vós, señora, departidnos agora esta contienda.

Et quando doña Vasçuãada esto vio, commo quier que ella tenía que aquellas eran vacas, pero pues su cuñado⁵⁷ le dixo que dizía don Álvar Hãñez que eran yeguas, tovo verdaderamente ella, con todo su entendimiento, que ellos erravan, que las non conoscían, mas que don Álvar Hãñez non erraría en ninguna manera en las conocer. Et pues dizía que eran yeguas, que en toda guisa del mundo que yeguas eran, et non vacas.

Et començó a dezir al cuñado et a cuantos y estaban:

—Por Dios, cuñado, pésame mucho desto que dezides, et sabe Dios que quisiera que con mayor seso et con mayor pro nos viniéssedes agora de casa del rey, do tanto avedes morado, ca bien veedes vós que muy grand mengua de entendimiento et de vista es tener que las yeguas que son vacas.

Et començól a mostrar, tan bien por las colores commo por las faciones commo por otras cosas muchas, que eran yeguas, et non vacas, et que era verdat lo que don Álvar Hãñez dizía, que en ninguna manera el entendimiento et la palabra de don Álvar Hãñez que nunca podría errar. Et tanto le afirmó esto, que ya el cuñado et todos los otros començaron a dubdar que ellos erravan et que don Álvar Hãñez dizía verdat: que las que ellos tenían por vacas, que eran yeguas. Et de que esto fue fecho, fuéronse don Álvar Hãñez et su sobrino adelante et fallaron una grand pieça de yeguas.

Et don Álvar Hãñez dixo a su sobrino:

—¡Ahá, sobrino! Estas son las vacas, que non las que vós dizíades ante, que dizía yo que eran yeguas.

Quando el sobrino esto oyó, dixo a su tío:

—Por Dios, don Álvar Hãñez, si vós verdat dezides, el diablo me traxo a mí a esta tierra, ca ciertamente, si estas son vacas, perdido he yo el entendimiento, ca en toda guisa del mundo⁵⁸ éstas yeguas son, et non vacas.

⁵⁷ 'pero como su pariente'.

⁵⁸ 'pues de cualquier forma'.

Don Álvar Hãñez començó a porfiar muy fieramente⁵⁹ que eran vacas. Et tanto duró esta porfía, fasta que llegó doña Vasçuñana. Et desque ella llegó et le contaron lo que dizía don Álvar Hãñez et dizía su sobrino, maguer a ella parescía que el sobrino dizía verdat, non pudo creer por ninguna guisa que don Álvar Hãñez pudiesse errar nin que pudiesse seer verdat ál sinon lo que él dizía. Et començó a catar razones para provar que era verdat lo que dizía don Álvar Hãñez. Et tantas razones et tan buenas dixo, que su cuñado et todos los otros tovieron que el su entendimiento et la su vista errava, mas lo que don Álvar Hãñez dizía que era verdat. Et aquesto fincó assí.

Et fuéronse don Álvar Hãñez et su sobrino adelante et andudieron tanto fasta que llegaron a un río en que avía pieça de molinos. Et dando del agua a las bestias en el río, començó a dezir don Álvar Hãñez que aquel río que corría contra la parte onde nascía et aquellos molinos, que del otra parte les vinía el agua.

Et el sobrino de don Álvar Hãñez se tovo por perdido cuando esto le oyó, ca tovo que, assí commo errara en el conocimiento de las vacas et de las yeguas, que assí errava agora en cuydar que aquel río vinía al revés de commo dizía don Álvar Hãñez. Pero porfiaron tanto sobresto fasta que doña Vasçuñana llegó.

Et desquel dixieron esta porfía en que estava don Álvar Hãñez et su sobrino, pero que a ella parescía que el sobrino dizía verdat, non creó al su entendimiento⁶⁰ et tovo que era verdat lo que don Álvar Hãñez dizía. Et por tantas maneras sopo ayudar a la su razón,⁶¹ que su cuñado et cuantos lo oyeron creyeron todos que aquella era la verdat.

Et daquel día acá, fincó por fazaña⁶² que si el marido dize que corre el río contra arriba, que la buena muger lo deve crer et deve dezir que es verdat.

Et desque el sobrino de don Álvar Hãñez vio que por todas estas razones que doña Vasçuñana dizía se provava que era verdat lo que dizía don Álvar Hãñez et que errava él en non conocer las cosas assí commo eran, tóvose por muy maltrecho,⁶³ cuydando que avía perdido el entendimiento.

⁵⁹ 'airada, vehementemente'.

⁶⁰ *pero que... entendimiento*: 'aunque le parecía que el sobrino decía la verdad, no hizo caso a su pensamiento'.

⁶¹ 'supo sostener (*ayudar*) lo que había dicho'.

⁶² 'Desde aquel día en adelante, quedó como anécdota (dicho, refrán)'.

⁶³ 'desquiciado', 'enfermo'.

Et de que andudieron assí una grand pieça por el camino et don Álvar Hãñez vio que su sobrino yva muy triste et en grand cuydado, díxole assí:

—Sobrino, agora vos he dado la respuesta a lo que en el otro día me dixiestes que me davan las gentes por grand tacha porque tanto fazía por doña Vasçuñana, mi muger. Ca bien cred que todo esto que vós et yo avemos passado hoy, todo lo fize por que entendiéssedes quién es ella, et que lo que yo por ella fago, que lo fago con razón, ca bien creed que entendía yo que las primeras vacas que nós fallamos, et que dizía yo que eran yeguas, que vacas eran, assí como vós dizíades. Et desque doña Vasçuñana llegó et vos oyó que yo dizía que eran yeguas, bien cierto só que entendía que vós dizíades verdat; mas que fió ella tanto en el mío entendimiento,⁶⁴ que tien que por cosa del mundo non podría errar, tovo que vós et ella erráades en non lo conocer cómo era. Et por ende dixo tantas razones et tan buenas, que fizo entender a vós et a cuantos allí estavan que lo que yo dizía era verdat. Et esso mismo fizo después en lo de las yeguas et del río. Et bien vos digo verdat: que del día que conmigo casó, que nunca un día le vi fazer nin dezir cosa en que yo pudiesse entender que quería nin tomava plazer sinon en aquello que yo quis, nin le vi tomar enojo de ninguna cosa que yo fiziesse. Et sienpre tiene verdaderamente en su talante que cualquier cosa que yo faga, que aquello es lo mejor. Et lo que ella ha de fazer de suyo, o le yo acomiendo que faga, sábelo muy bien fazer, et sienpre lo faze guardando toda vía mi onra et mi pro⁶⁵ et queriendo que entiendan las gentes que yo só el señor, et que la mi voluntad et la mi onra se cunpla en todo. Et non quiere para sí otra pro nin otra fama de todo el fecho sinon que sepan que es mi pro et tome yo plazer en ello. Et tengo que si un moro de allende el mar esto fiziesse, quel devía yo mucho amar et presciar yo et fazer yo mucho por el su consejo. Et demás, seyendo casado con ella, et seyendo ella tal et de tal linaje, de que me tengo por muy bien casado. Et agora, sobrino, vos he dado repuesta a la tacha que el otro día me dixiestes que avía.

Cuando el sobrino de don Álvar Hãñez oyó estas razones, plógol ende mucho et entendió que pues doña Vasçuñana tal era et

⁶⁴ *fió*: 'confió'.

⁶⁵ 'guardando en todo momento (*toda vía*) mi honra y mi provecho'.

avía tal entendimiento et tal entención, que fazía muy grand derecho don Álvár Hãñez de la amar⁶⁶ et fiar en ella et fazer por ella quanto fazía, et aun muy más, si más fiziesse.

Et assí fueron muy contrarias la muger del emperador et la muger de don Álvár Hãñez.

Et, señor conde Lucanor, si vuestros hermanos son tan desvariados, que el uno faze todo quanto su muger quiere et el otro todo lo contrario, por aventura esto es por que sus mugeres fazen tal vida con ellos⁶⁷ commo fazía la emperatriz et doña Vasconiana. Et si ellas tales son, non deve desmarabillarvos nin poner culpa a vuestros hermanos. Mas si ellas non son tan buenas nin tan revesadas como estas dos de que vos he fablado, sin dubda vuestros hermanos non podrían seer sin grand culpa, ca commo quier que aquel vuestro hermano que faze mucho por su muger faze bien, entendet que este bien que se deve fazer con razón et non más. Ca si el omne, por aver grand amor a su muger, quiere estar con ella tanto por que dexede yr a los lugares o a los fechos en que puede fazer su pro et su onra, faze muy grand yerro; nin si por le fazer plazer nin conplir su talante⁶⁸ dexa nada de lo que pertenesce a su estado nin a su onra faze muy desaguisado. Mas guardando estas cosas, todo buen talante et toda fiança que el marido pueda mostrar a su muger, todo le es fazedero et todo lo deve fazer et le pertenesce muy bien que lo faga.⁶⁹ Et otrosí deve mucho guardar que por lo que a él mucho non cumple nin le faze gran mengua,⁷⁰ que non le faga pesar nin enojo, e señaladamente en ninguna cosa en que pueda aver pecado, ca desto vienen muchos danios:⁷¹ lo uno, el pecado e la maldad que el omne faze, e lo ál, que por fazerle enmienda o fazerle plazer por que pierda aquel enojo avrá a fazer cosas que se tornarán en danio de la fazienda e de la fama. Otrosí, el que por su fuerte ventura tal muger oviera como la del emperador,⁷² pues al co-

⁶⁶ *fazía muy grand derecho*: 'hacía muy bien, actuaba muy correctamente'.

⁶⁷ 'mantienen tal relación con ellos'.

⁶⁸ 'ni siquiera si para contentarla o para cumplir su voluntad'.

⁶⁹ 'todo le es hacedero y lo debe hacer y le corresponde muy bien hacerlo'.

⁷⁰ 'Y además, debe procurar que en lo que a él no le conviene demasiado ni le hace gran falta'. A partir de aquí (*mengua*) y hasta casi el final del siguiente ejemplo (nota 20) falta un folio, el 160; lo suplo con el 63v. de G.[□]

⁷¹ 'perjuicios'.

⁷² *fuerte ventura*: 'mala suerte'.

mienço non pudo o non sopo poner y consejo, non ay sinon pasar por su ventura como Dios gelo quisiere endereçar.⁷³ Pero sabed que para lo uno e para lo ál cumple mucho que del primer día que el omne casa deve dar a entender a su muger que él es señor e que le faga entender la vida que ha de pasar.

E vós, señor conde Lucanor, al mío cuydar,⁷⁴ parando mientes a estas cosas podedes aconsejar a vuestros hermanos en qué manera vivan con sus mugeres.

E al conde plogo mucho destas cosas que Patronio le dixo e tovo que le dezía verdad e muy buen seso.

E entendiendo don Juan que estos enxemplos eran muy buenos, fízolos escribir en este libro e fizo estos versos que dizen assí:

*En el comienço deve omne mostrar
a su muger cómo deve passar.*⁷⁵

EXEMPLO XXVIII^o

De lo que contesció a don Llorenço Suárez Gallinato

El conde Lucanor fablava un día con Patronio, su consegero, en esta guisa:

—Patronio, un omne vino a mí por guarescer conmigo,¹ e como quier que yo sé que él es en sí buen omne, pero algunos

⁷³ 'no le resta sino aceptar (*pasar*) su suerte como Dios se lo dé a entender'.

⁷⁴ 'según mi opinión'.

⁷⁵ 'vivir', 'comportarse'.

EXEMPLO XXVIII^o. Como otras veces, se sirve don Juan Manuel de un personaje histórico, puesto en una situación ficticia, para redactar una historia partiendo de motivos tradicionales, que, en este caso, figuran en J. de Vitry, É. de Bourbon, San Bernardino de Siena, etc. En realidad, don Lorenzo Suárez, desterrado por Fernando III, se refugió en Écija, en la corte de Abenluc; sí es cierto, sin embargo, que se reconcilió con el rey Fernando III. El protagonista se erige en modelo de lealtad, a pesar de las circunstancias contradictorias y de su reputación, pues estuvo al servicio del emir de Granada, al que también abandonó para servir al rey cristiano. Añádase que el clérigo al que mató era un renegado de su fe. Un motivo colateral, plasmado en la moraleja final, es el de la conveniencia de no juzgar a nadie por sus antecedentes o por su fama, pues a veces lo que parece *sin razón* (en este caso, la conducta del protagonista) obedece a causas

¹ 'para refugiarse en mi casa', 'en busca de mi amparo'.

dízenme que ha fecho algunas cosas desaguisadas.² E por el buen entendimiento que vós avedes, ruégovos que me consegedes lo que vos parece en esta razón.³

—Señor conde Lucanor —dixo Patronio—, para que vós fagades en esto lo que yo cuydo que vos más cumple, plazermes hía que supiésedes lo que contesció a don Llorenço Suárez Gallinato. E el conde le preguntó cómo fuera aquello.

—Señor conde Lucanor —dixo Patronio—, don Llorenço Suárez vivía con el rey de Granada.⁴ E desdeque vino a la merced del rey don Fernando,⁵ preguntóle el rey un día que pues él tanto deservicio avía fecho a Dios con los moros,⁶ que, si cuydava que le avría Dios nunca merced del alma. E él díxole que nunca fiziera cosa por que cuydase que le avría Dios merced del alma, sinon porque matara una vez un clérigo misacantano.⁷

E esto tuvo el rey por muy estraño e preguntóle cómo podría esto ser. E él díxole que, viviendo con el rey de Granada, que el rey fiava dél mucho e era guarda del su cuerpo.⁸ E yendo un día con el rey, que andava por la villa, oyó roýdo de omnes que davan voces. E porque él era guarda del rey, que diera de las espuelas al cavallo, e llegó a do fazían aquel roýdo e falló un clérigo que estava revestido.⁹

E deveades saber que este clérigo fuera cristiano e tornárase moro. E un día, por fazer plazer a los moros, díxoles que si quisiesen que él les daría aquel Dios en que los cristianos fiavan e tenían por Dios.¹⁰ E los moros le rogaron que gelo diese. E entonces el clérigo traydor fizo unas vestimentas e fizo un altar e dixo una misa e consagró una hostia; e desdeque fue consagrada, diola a los moros, e los moros andávanla rastrando por el lodo e faziéndol muchos escarnios.

que, como el milagro de la hostia en el que participa don Lorenzo Suárez, escapan al entendimiento humano. Unido a este, otro de los motivos genéricos es el de la prueba de la bonhomía (véase también ejemplo XVIII).^c

² 'injustas'.

³ 'os ruego que me aconsejéis con vuestro parecer sobre esta cuestión'.

⁴ 'estaba al servicio del rey de Granada'.

⁵ 'Y cuando se reconcilió (recuperó el favor) con el rey don Fernando'.

⁶ 'pues tantos agravios (deservicios)

había hecho a Dios viviendo con los moros'.

⁷ 'sacerdote', 'ordenado de misa'.

⁸ 'guardia personal'.

⁹ 'vestido con los ropajes o hábitos para officiar'.

¹⁰ 'les entregaría al Dios en que los cristianos confiaban y tenían por Dios'.

E cuando don Llorenço Suárez esto vio, como quier que el vivía con los moros, menbrándose cómo era cristiano¹¹ e creyendo sin dubda que aquel era verdaderamente el cuerpo de Dios e que pues Christo muriera por redimir los nuestros pecados, que sería él de muy buenaventura si muriese él por le vengar e por le sacar de aquella desonra que aquella falsa gente cuydavan que le fazían. E por el gran duelo e pesar que desto ovo, enderecó al traydor del clérigo e renegado que aquella trayción fazía e cortóle la cabeza. E decendió del cavallo e fincó los hinojos en el suelo¹² e adoró el cuerpo de Dios. E la hostia, que estava dél alongada,¹³ saltó del lodo donde estava en la falda de don Llorenço Suárez.

E cuando los moros esto vieron, ovieron ende grande pesar, e metieron mano a las espadas e a palos e piedras e vinieron contra don Llorenço Suárez por lo matar; e él metió mano a la espada con que descabeçara el mal clérigo e començóse a defender. E cuando el rey oyó este ruydo e vio que querían matar a don Llorenço Suárez, mandó que non le fiziesen ningún mal, e preguntó qué fuera aquello. E los moros, con muy gran quexa e braveza,¹⁴ dixéronle cómo pasara aquel fecho. E el rey se quexó e le pesó desto mucho, et preguntó muy sañudamente¹⁵ a don Llorenço Suárez por qué lo fiziera. E don Llorenço Suárez le dixo que bien sabía que él non era de la su ley. Enpero que el rey esto sabía, que fiava dél su cuerpo e que le escogiera para esto cuydando que era leal e que por miedo de muerte non dexaría de lo guardar. Et pues si él lo tenía por tan leal, que cuydava que faría esto por él, que era moro, que parase mientes, si él leal era, que devía fazer, si era cristiano, por guardar el cuerpo de Dios, que es rey de los reyes e señor de los señores. Et que si por esto le mandase matar, que nunca vería el mejor día.¹⁶

E cuando el rey esto oyó, plúgole mucho de lo que don Llorenço Suárez fiziera, e amóle e precióle e fizo mucho más dél de allí adelante.¹⁷

E vós, señor conde Lucanor, si sabedes que aquel omne que conbusco¹⁸ quiere guarecer es buen omne en sí et podedes dél

¹¹ 'acordándose de que era cristiano'.

¹² 'las rodillas en el suelo'.

¹³ 'alejada'.

¹⁴ 'con muy gran temeridad y violencia'.

¹⁵ 'muy airadamente'.

¹⁶ 'nunca hubiese elegido un día mejor'.

¹⁷ 'y lo tuvo en mucho más de allí en adelante'.

¹⁸ 'con vos'.

fiar, cuanto por lo que vos dizen que fizo algunas cosas sin razón, non lo devedes por eso partir de vuestra compañía,¹⁹ ca por aventura aquello que los omnes cuydan que fue sin razón non lo fue, assí como cuydó el rey que don Llorenço Suárez fiziera desaguizado en matar aquel clérigo; e don Lorenço Suárez fizo el mejor fecho del mundo. Mas si vós sopiédes que lo que él fizo es tan mal fecho, fariades bien de lo non querer para vuestra compañía.

E al conde plogo mucho desto que Patronio le dixo, e fizolo assí e fallóse ende bien.

E entendiendo don Juan que este enxemplo era muy bueno,²⁰ fizolo escribir en este libro et fizo estos viessos que dizen assí:

*Muchas cosas parescen sin razón,
et qui las sabe en sí, buenas son.*²¹

Et la ystoria deste exienplo es esta que se sigue:

EXEMPLO XXIX^o

*De lo que contesció a un raposo que se echó en la calle
et se fizo muerto*

Otra vez fablava el conde Lucanor con Patronio, su consegero, et díxole así:

—Patronio, un mío pariente vive en una tierra do non ha tanto poder que pueda estrañar cuantas escatimas le fazen,¹ et los que

¹⁹ 'a pesar de que os dicen que hizo algunas cosas desacertadas, no lo debéis alejar por eso de vuestra compañía'.

²⁰ A partir de aquí vuelvo a basarme en el manuscrito S, fol. 161.

²¹ 'y para quien las conoce en sí, buenas son'.

EXEMPLO XXIX^o. Se remonta a la versión griega del *Sendebat* o *Libro de los siete sabios*, de cuyo motivo hay muchas reelaboraciones paralelas, como la del *Libro de buen amor* (1412-1425), y muchas fuentes intermedias: el *Ysengrinus* latino, el *Roman de Renard* francés o la colección de Odo de Cherington. Aparte de ensalzar la astucia como uno de los valores fundamentales en el comportamiento del hombre, como ha dicho un sector de la crítica, don Juan Manuel desea subrayar la necesidad de soportar las afrentas y vejaciones, siempre, claro, que no afecten a la honra o al estado. Por lo que el cuento está en la línea cautelar y prudente

¹ 'que pueda desentenderse de cuantas afrentas (vejaciones) le hacen'.

han poder en la tierra querrían muy de grado que fiziesse él alguna cosa por que oviessen achaque para seer contra él.² Et aquel mío pariente tiene quel es muy grave cosa de soffrir aquellas terrierías quel fazen³ et querría aventurarlo todo ante que soffrir tanto pesar de cada día.⁴ Et porque yo querría que él acertasse en lo mejor, ruégovos que me digades en qué manera lo conseje por que passe lo mejor que pudiere en aquella tierra.⁵

—Señor conde Lucanor —dixo Patronio—, para que vós le podades consejar en esto, plazarme ya que sopiédes lo que contesció una vez a un raposo que se fezo muerto.⁶

El conde le preguntó cómo fuera aquello.

—Señor conde —dixo Patronio—, un raposo entró una noche en un corral do avía gallinas. Et andando en roýdo con las gallinas,⁷ cuando él cuydó que se podría yr, era ya de día et las gentes andavan ya todos por las calles. Et desde que él vio que non se podía asconder, salió escondidamente a la calle⁸ et tendióse assí como si fuesse muerto.

Cuando las gentes lo vieron, cuydaron que era muerto et non cató ninguno por él.

A cabo de una pieça, passó por y un omne et dixo que los cabellos de la fuente del raposo que eran buenos para poner en la fuente de los moços pequeños,⁹ por que non les aojen.¹⁰ Et trasquiló con unas tiseras de los cabellos de la fuente del raposo et levólos.¹¹ Después vino otro et dixo esso mismo de los cabellos del lomo; et otro, de las yjadas. Et tantos dixieron esto, fasta que lo trasquilaron todo. Et por todo esto, nunca se movió el raposo, porque entendía que aquellos cabellos non le fazían daño en los perder. Después vino otro et dixo que la uña del polgar del raposo que era buena para guarescer de los panarizos,¹² et sa-

que suele aconsejar Patronio; con la variante, en este caso, de que se debe mantener la entereza, siempre que la vergüenza o el decoro no lo impidan.^o

² 'para tener una excusa (pretexto) para ponerse en su contra'.

³ 'cree que le resulta muy difícil (grave) soportar aquellas amenazas intimidatorias (fechorías)'.

⁴ *aventurarlo*: 'arriesgarlo'.

⁵ *passe*: 'viva', 'esté'.

⁶ 'se hizo el muerto'.

⁷ 'Y tras alborotar a las gallinas'.

⁸ *escondidamente*: 'sigilosamente'.

⁹ *fuente*: 'frente'.

¹⁰ 'echen el mal de ojo'.

¹¹ 'trasquiló con unas tizeras los cabellos de la frente del zorro y se los levó'.

¹² 'panadizos (tumores de los dedos)'.

omne! Ciertamente este omne non es culpado, et Dios non quiere que muera et por esso nos mengua la sogá. Mas tengámoslo fasta cras et veremos más en este fecho, ca si culpado es, y se finca para conplir cras la justicia.²²

Et esto fazía el alcalde por lo librar, por los quinientos maravedís que cuydava que le avía dado. Et aviendo esto assí acordado, apartóssse el alcalde et abrió la limosnera. Et cuydando fallar los quinientos maravedís, non falló los dineros, mas falló una sogá en la limosnera. Et luego que esto vio, mandól enforçar.

Et puniéndolo en la forca, vino don Martín et el omne le dixo quel acorriese. Et don Martín le dixo que sienpre él acorría a todos sus amigos fasta que los llegava a tal lugar.

Et assí perdió aquel omne el cuerpo et el alma, creyendo al Diabolo et fiando dél. Et cierto sed que nunca omne dél creyó nin fió que non llegasse a aver mala postremería.²³ Si non, parad mientes a todos los agoreros o sorteros o adivinos o que fazen cercos o encantamientos et destas cosas cualesquier,²⁴ et veredes que sienpre ovieron malos acabamientos. Et si non me credes, acordatvos de Álvar Núñez et de Garcylaso,²⁵ que fueron los omnes del mundo que más fiaron en agüeros et en estas tales cosas, et veredes cuál acabamiento ovieron.

Et vós, señor conde Lucanor, si bien queredes fazer vuestra fazienda paral cuerpo et paral alma, fiat derechamente en Dios et ponet en él toda vuestra esperança; et vós ayudatvos quanto pudierdes, et Dios ayudarvos ha.²⁶ Et non creades nin fiedes en agüeros nin en otro devaneo, ca cierto sed que de los pecados del mundo, el que a Dios más pesa et en que omne mayor tuerto et mayor desconoscimiento²⁷ faze a Dios es en catar agüero et estas tales cosas.

El conde tovo este por buen consejo, et fizolo assý et fallóssse muy bien dello.

²² 'pues si es culpable, aquí se queda para mañana (cras) hacer justicia'.

²³ 'fin'.

²⁴ *agoreros, sorteros, adivinos*: 'los que adivinaban el porvenir echando suertes o adivinos o los que hacen círculos'. Los *cercos* eran círculos mágicos que se trazaban en el suelo para in-

vocar a los demonios.○

²⁵ En la *Crónica de Alfonso XI* (cap. LXI) se señala la privanza que estos caballeros tuvieron con el rey Alfonso XI, su caída en desgracia y su muerte. Eran enemigos de don Juan Manuel.○

²⁶ *ayudatvos... ayudarvos ha*: se trata de un conocido refrán.○

²⁷ 'mayor ofensa y mayor agravio'.

Et porque don Johán tovo este por buen exienplo, fizolo escribir en este libro, et fizo estos viessos que dizen assý:

*El que en Dios non pone su esperança
morrá mala muerte, avrá mala andança.*

Et la estoria deste exienplo es esta que se sigue:

EXENPLO XLVI^o

*De lo que contesció a un philósopho que por ocasión entró
en una calle do moravan malas mugeres*

Otra vez fablava el conde Lucanor con Patronio, su consegero, en esta manera:

—Patronio, vós sabedes que una de las cosas del mundo por que omne más deve trabajar¹ es por aver buena fama et por se guardar que ninguno non le pueda travar en ella.² Et porque yo

EXENPLO XLVI^o. Aunque no se ha podido probar su procedencia arábica, sí guarda, en cambio, una estrecha relación con el ejemplo VII de la *Disciplina clericalis* («Exemplum de clerico domum potatorum intrante»), del converso oscense Pedro Alfonso, a quien se remiten, a su vez, otros tantos autores medievales: Vicente de Beauvais (*Speculum morale*, I, xxvii: «De periculis mundi») o el autor de *El especulo de los legos*. A pesar de que el tema central (la salvaguarda de la fama, de la honra y del estado) es uno de los más frecuentes en don Juan Manuel, aquí lo matiza con una variante: la falta de previsión encarnada por un filósofo (o, por mejor decir, su ignorancia de ciertas eventualidades mundanas), que no supo prever el infortunio que le acació. Su poca cautela la enmienda con un pequeño tratado (un librete, en forma de *departimiento*, o sea, enmarcado en un diálogo, como *El conde Lucanor*) sobre dicha cuestión, en el que intenta sistematizar lo ocurrido por un juego de probabilidades y asigna cierto grado de causalidad al suceso. De este modo, sin solución de continuidad, el ejemplo del *Lucanor* también se integrará en el librete, que concluye, precisamente, con la evocación de lo ocurrido en la *calleja*. Patronio, a su vez, incorpora el contenido de dicho libro a sus consejos y todo el conjunto, en fin, en la totalidad de la narración. En el plano moral, parece desprenderse de todo ello; así lo confirman los versos finales, que ni siquiera lo aleatorio o azaroso (la *ocasión* a que alude en el título) debe escapar al control del que ha de mirar por su fama, que, precisamente por ser el reflejo de su honra y estado, no puede dejarse al albur de cualquier maledicencia, pues, en la opinión del prójimo, depositario al fin y al cabo de la fama mundana, no siempre coinciden las apariencias con la verdad. Así, no basta ser virtuoso y honrado, también hay que parecerlo a los ojos de los demás.○

¹ 'una de las cosas por las que más debe esforzar cualquiera (omne)'. ² 'nadie se la pueda poner en entre-

dicho'.

sé que en esto nin en ál ninguno non me podría mejor consejar que vós, ruégovos que me consejedes en cuál manera podré mejor enrescentar et levar adelante et guardar la mi fama.³

—Señor conde Lucanor —dixo Patronio—, mucho me plaze desto que dezides. Et para que vós mejor lo podades fazer, plazerme ya que sopiésedes lo que contesció a un muy grand filósopho et mucho anciano.

El conde le preguntó cómo fuera aquello.

—Señor conde —dixo Patronio—, un muy grand filósopho morava en una villa del reyno de Marruecos, et aquel filósopho avía una enfermedad: que cuandol era mester de se desenbargar de las cosas sobejanas que fincavan de la vianda que avía recebido,⁴ non lo podía fazer sinon con muy grant dolor et con muy grand pena, et tardava muy grand tiempo ante que pudiesse seer desenbargado.

Et por esta enfermedad que avía, mandávanle los físicos que cada quel tomasse talante de se desenbargar de aquellas cosas sobejanas,⁵ que lo provasse luego et non lo tardasse, porque quanto aquella materia más se quemasse, más se desecaría et más endurecrié,⁶ en guisa quel serié grand pena et grand daño para la salud del cuerpo. Et porque esto le mandaron los físicos, fazielo et fallávasse ende bien.

Et acaesció que un día, yendo por una calle de aquella villa do morava et do tenié muchos discípulos que aprendían dél, quel tomó talante de se desenbargar commo es dicho. Et por fazer lo que los físicos le consejavan et era su pro, entró en una calleja para fazer aquello que non pudié escusar.

Et atal fue su ventura, que en aquella calleja do él entró que moravan y las mugeres que públicamente viven en las villas fiziendo daño de sus almas et desonra de sus cuerpos. Et desto non sabía nada el filósopho que tales mugeres moravan en aquel lugar. Et por la manera de la enfermedad que él avía⁷ et por el grant tiempo que se detovo en aquel lugar et por las semejanças que en él parecieron⁸ cuando salió de aquel lugar do aquellas

³ 'de qué modo podré incrementar, mantener y proteger mi fama'.

⁴ *sobejanas*: 'superfluas, innecesarias'; se está refiriendo a las heces fecales, de las que, obviamente, ha de librarse (*se desenbargar*).^o

⁵ *tomasse talante*: 'tuviese ganas'.

⁶ 'más se secaría y endurecería'.^o

⁷ *manera*: 'tipo', 'clase'.

⁸ 'por la reputación que le achacaron'; o sea, se le infama por las apariencias (*semejanças*).

mugeres moravan, commo quier que él non sabía que tal compañía allí morava.⁹ Con todo esso, cuando ende salió, todas las gentes cuydaron que entrara en aquel lugar por otro fecho que era muy desvariado de la vida que él solía et devía fazer.¹⁰ Et porque parece muy peor et fablan muy más et muy peor las gentes dello cuando algún omne de grand guisa faze alguna cosa quel non pertenesce, et le está peor,¹¹ por pequeña que sea, que a otro que saben las gentes que es acostunbrado de non se guardar de fazer muchas cosas peores, por ende, fue muy hablado et muy tenido a mal,¹² porque aquel filósopho tan onrado et tan anciano entrava en aquel lugar quel era tan dañoso paral alma et paral cuerpo et para la fama.

Et cuando fue en su casa, vinieron a él sus discípulos. Et con muy grand dolor de sus coraçones et con grand pesar, començaron a dezir qué desventura o qué pecado fuera aquel por que en tal manera confundiera a sí mismo et a ellos et perdiera toda su fama que fata entonces guardara mejor que omne del mundo.¹³

Quando el filósopho esto oyó, fue tanto espantado¹⁴ et preguntóles que por qué dizían esto o qué mal era este que él fiziera o cuándo o en qué lugar. Ellos le dixieron que por qué fablava así en ello, que ya por su desventura dél et dellos que non avía omne en la villa que non fablasse de lo que él fiziera cuando entrara en aquel lugar do aquellas tales mugeres moravan.

Quando el filósopho esto oyó, ovo muy grand pesar, pero díxoles que les rogava que se non quexasen mucho desto et que dende a ocho días les daría ende repuesta. Et metióse luego en su estudio et conpuso un librete pequeño et muy bueno et muy aprovechoso. Et entre muchas cosas buenas que en él se contienen, fabla y de la buenaventura et de la desventura, et commo en manera de departimiento que departe con sus discípulos,¹⁵ dize assí:

—Fijos, en la buenaventura et en la desventura contesce assí: a las vegadas es fallada et buscada, et algunas vegadas es fallada et non buscada. La fallada et buscada es cuando algund omne faze bien, et por aquel buen fecho que faze, le viene alguna buenaven-

⁹ *compaña*: 'clase de gente'.

¹⁰ *desvariado*: 'diferente', 'contrario'.^o

¹¹ *de grand guisa*: 'de muy alta dignidad o condición social'.

¹² 'fue muy comentado y muy cri-

ticado (mal visto)'.

¹³ *fata*: 'hasta'.

¹⁴ 'se asustó mucho'.^o

¹⁵ 'a modo de conversación (diálogo) que mantiene con sus discípulos'.^o

tura; et esso mismo quando por algún fecho malo que faze le viene alguna malaventura. Esto tal es ventura, buena o mala, fallada et buscada, que él busca et faz por quel venga aquel bien o aquel mal.

Otrosí, la fallada et non buscada es quando un omne, non faziendo nada por ello, le viene alguna pro o algún bien: así commo si omne fuesse por algún lugar et fallasse muy grand aver o otra cosa muy aprovechosa por que él non oviesse nada fecho. Et esso mismo quando un omne, non faziendo nada por ello, le viene algún mal o algún daño, assí commo si omne fuesse por una calle et lançasse otro una piedra a un páxaro et descalabrase a él en la cabeça. Esta es desaventura fallada et non buscada, ca él nunca fizo nin buscó cosa por quel deviesse venir aquella desaventura.

Et, fijos, devedes saber que en la buenaventura o desaventura fallada et buscada ay meester dos cosas:¹⁶ la una, que se ayude el omne faziendo bien para aver bien o faziendo mal para aver mal; et la otra, que le galardone Dios segund las obras buenas et malas que el omne oviere fecho. Otrosí, en la ventura buena o mala, fallada et non buscada, ay meester otras dos cosas: la una, que se guarde omne quanto pudiere de non fazer mal nin meterse en sospecha nin en semejança por quel deva venir alguna desaventura o mala fama;¹⁷ la otra, es pedir merced et rogar a Dios que, pues él se guarda quanto puede porquel nol venga desaventura nin mala fama, quel guarde Dios que non le venga ninguna desaventura commo vino a mí el otro día que entré en una calleja por fazer lo que non podía escusar para la salud del mi cuerpo et que era sin pecado et sin ninguna mala fama. Et por mi desaventura moravan y tales compañías por que, maguer yo era sin culpa, finqué mal enfamado.

Et vós, señor conde Lucanor, si queçedes acrescentar et levar adelante vuestra buena fama, conviene que fagades tres cosas: la primera, que fagades muy buenas obras a plazer de Dios; et esto guardado,¹⁸ después, en lo que pudierdes, a plazer de las gentes et guardando vuestra onra et vuestro estado. Et que non cuydedes que, por buena fama que ayades, que la non perderedes si devedes

¹⁶ 'son necesarias dos cosas'.

¹⁷ 'ni ponerse en situación sospechosa (facilitar la ocasión), ni siquiera en

apariencia (*semejança*), de la que pueda venirle infortunio o mala fama'.

¹⁸ 'cumplido', 'respetado'.

de fazer buenas obras et fiziéredes las contrarias, ca muchos omnes fizieron bien un tienpo et porque depués non lo levaron adelante, perdieron el bien que avían fecho et fincaron con la mala fama postrimera. La otra es que roguedes a Dios que vos enderece que fagades tales cosas¹⁹ por que la vuestra buena fama se acreciente et vaya sienpre adelante, et que vos guarde de fazer nin de dezir cosa por que la perdades. La tercera cosa es que por fecho nin por dicho nin por semejança nunca fagades cosa por que las gentes puedan tomar sospecha, por que la vuestra fama vos sea guardada commo deve. Ca muchas vezes faze omne buenas obras et, por algunas malas semejanças que faze, las gentes toman tal sospecha, que enpeece poco menos paral mundo et paral dicho de las gentes, commo si fiziessse la mala obra.²⁰ Et devedes saber que en las cosas que tañen a la fama, que tanto aprovecha o enpeece lo que las gentes tienen et dizen commo lo que es verdat en sí. Mas quanto para Dios et paral alma, non aprovecha nin enpeece sinon las obras que el omne faze et a cuál entención son fechas.²¹

Et el conde tovo este por buen exienplo et rogó a Dios quel dexasse fazer tales obras cuales entendía que cunplen para salvamiento de su alma et para guarda de su fama et de su onra et de su estado.

Et porque don Johán tovo este por muy buen exienplo, fizolo escribir en este libro et fizo estos viessos que dizen assí:

*Faz sienpre bien et guárdate de sospecha,
et sienpre será la tu fama derecha.*

Et la estoria deste exienplo es esta que se sigue:

¹⁹ 'que os guíe para que hagáis tales cosas'.

²⁰ 'y por algunas apariencias malas en su obrar, la gente sospecha tanto, que, para el mundo y al decir de la gente, perjudica (*enpeece*) poco menos

que si (realmente) hubiese obrado mal'.

²¹ 'en lo relativo a Dios y al alma, no benefician ni perjudican sino las obras que se hacen y con qué intención se hacen'.

EXEMPLO XLVII°

De lo que contesció a un moro con una su hermana que dava a entender que era muy medrosa

Un día fablava el conde Lucanor con Patronio en esta guisa:

—Patronio, sabet que yo he un hermano que es mayor que yo, et somos fijos de un padre et de una madre. Et porque es mayor que yo, tengo que lo he de tener en lugar de padre et seerle a mandado.¹ Et él ha fama que es muy buen christiano et muy cuerdo, pero guisólo Dios assí: que só yo más rico et más poderoso que él, et commo quier que él non lo da a entender, só cierto que ha ende envidia. Et cada que yo he mester su ayuda et que faga por mí alguna cosa, dame a entender que lo dexa de fazer porque sería peccado, et estráñamelo tanto fasta que lo parte por esta manera.² Et algunas vezes que ha mester mi ayuda, dame a entender que aunque todo el mundo se perdiessse, que non devo dexar de aventurar el cuerpo et quanto he por que se faga lo que a él cunple. Et porque yo passo con él en esta guisa,³ ruégovos que me consegedes lo que viéredes que devo en esto fazer et lo que me más cunple.

—Señor conde —dixo Patronio—, a mí parece que la manera que este vuestro hermano trae conbusco semeja mucho a lo que dixo un moro a una su hermana.

El conde le preguntó cómo fuera aquello.

EXEMPLO XLVII°. Aquí sí parece ser evidente la tradición árabe, no sólo —en palabras de María Goyri— por «la simplicidad de la narración y el detalle de la violación de la sepultura, tan común en Oriente», incluso el proverbio parece confirmarlo. Sin embargo, no han faltado autores que han indicado otras fuentes; por ejemplo, el *fabliau* «De la demoiselle qui ne pouvait, sans se pâmer, entendre un certain jurement». El tema central es uno de los habituales: la defensa del provecho individual, salvaguardados en sus justos límites la moral y el derecho, frente a eventuales e incongruentes agresiones externas, aunque sus causantes sean familiar o estamentalmente superiores. Precisamente a partir de este motivo hay que considerar la técnica del relato: la constatación de dicha incongruencia: «Ahá, hermana, despantádesvos del sueño de la tarrazuela que faze boc, boc; et non... del desconjuntamiento del pescueço» (compárese con el ejemplo XXX).^o

¹ 'estar bajo su mando', 'obedecerle'.
² 'y me lo rehuye (estráñamelo) hasta el punto de eludirlo (la parte) me-
 diante esta treta (ardid)'.
³ 'Y como me llevo con él de esta forma'.

—Señor conde —dixo Patronio—, un moro avía una hermana que era tan regalada, que de quequier que veyé o la fazién,⁴ que de todo dava a entender que tomava recelo et se espantava. Et tanto avía esta manera, que cuando bebía del agua en unas tarrazuelas que la suelen beber los moros,⁵ que suena el agua cuando beben, cuando aquella mora oya aquel sueño que fazía el agua en aquella tarrazuela,⁶ dava a entender que tan grant miedo avía daquel sueño, que se quería amortecer.⁷

Et aquel su hermano era muy buen mancebo, mas era muy pobre. Et porque la grant pobreza faz a omne fazer lo que non querría, non podía escusar aquel mancebo de buscar la vida muy vergonçosamente. Et faziálo assí: que cada que moría algún omne yva de noche et tomávale la mortaja et lo que enterravan con él, et desto mantenía a sí et a su hermana et a su compañía. Et su hermana sabía esto.

Et acaesció que murió un omne muy rico et enterraron con él muy ricos paños et otras cosas que valían mucho. Cuando la hermana esto sopo, dixo a su hermano que ella quería yr con él aquella noche para traer aquello con que aquel omne avían enterrado.

Desque la noche vino, fueron el mancebo et su hermana a la fuesa del muerto⁸ et abriéronla. Et cuando le cuydaron tirar aquellos paños muy preciados que tenía vestidos,⁹ non pudieron sinon ronpiendo los paños o crebando las cervizes del muerto.¹⁰

Quando la hermana vio que si non quebrantassen el pescueço del muerto, que avrían de ronper los paños et que perderían mucho de lo que valían, fue tomar con las manos, muy sin duelo et sin piedat, de la cabeça del muerto et descojuntólo todo, et sacó los paños que tenía vestidos et tomaron cuando y estava et fuéronse con ello.

Et luego, otro día, cuando se asentaron a comer, desque començaron a beber, cuando la tarrazuela començó a sonar, dio a entender que se quería amortecer de miedo de aquel sueño que fazía la tarrazuela. Cuando el hermano aquello vio et se acordó

⁴ 'era tan delicada (regalada), que de cualquier cosa que veía o le hacían'.

⁵ tarrazuelas: 'jarras pequeñas para beber agua de barro cocido'.

⁶ sueño: 'sonido'.^o

⁷ 'desmayar'.^o

⁸ fuesa: 'fosa'.

⁹ cuydaron tirar: 'intentaron quitar, apartar'.^o

¹⁰ crebando; 'quebrando', 'rompiendo'.^o

cuánto sin miedo et sin duelo desconjuntara la cabeça del muerto, díxol en algaravía:¹¹

—Aha ya ohti, tafza min bocu, bocu; va liz tafza min fotuh encu.¹² Et esto quiere decir: «Ahá, hermana, despantádesvos del sueno de la tarrazuela que faze boc, boc;¹³ et non vos espantávades del desconjuntamiento del pescueço del muerto. Et este proverbio es agora muy retráýdo entre los moros.¹⁴

Et vós, señor conde Lucanor, si aquel vuestro hermano mayor veedes que en lo que a vós cunple se escusa por la manera que avedes dicha, dando a entender que tiene por grand pecado lo que vós querríades que fiziesse por vós, non seyendo tanto como él dize, et tiene que es guisado¹⁵ et dize que fagades vós lo que a él cunple, aunque sea mayor peccado et muy grand vuestro daño, entendet que es de la manera de la mora que se espantava del sueno de la tarrazuela et non se espantava de desconjuntar la cabeça del muerto. Et pues él quiere que fagades vós por él lo que sería vuestro daño si lo fiziédes, fazet vós a él lo que él faze a vós: dezilde buenas palabras et mostradle muy buen talante. Et en lo que vos non enpeesciere,¹⁶ facet por él todo lo que cunpliere; mas en lo que fuer vuestro daño, partitlo sienpre con la más apuesta manera que pudiédes¹⁷ et en cabo,¹⁸ por una guisa o por otra, guardatvos de fazer vuestro daño.

El conde tovo este por buen consejo, et fizolo así et fallósse ende muy bien.

Et teniendo don Johán este enxienplo por bueno, fizolo escribir en este libro et fizo estos viessos que dizen assí:

*Por qui non quiere lo que te cunple fazer,¹⁹
tú non quieras lo tuyo por él perder.*

Et la estoria deste enxienplo es esta que se sigue:

¹¹ 'en arábigo'.

¹² Los editores lo han transcrito de diversas maneras: Gayangos, por ejemplo, propone: «A haya ohti tasza min botu, botu, va liz tasza fotuh enco».

¹³ *despantádesvos*: 'os asustáis'.

¹⁴ *retráýdo*: 'citado', 'recordado'.

¹⁵ 'y cree que es justo, conveniente'.

¹⁶ 'perjudique'.

¹⁷ 'evitadlo (*partitlo*) siempre de la forma más elegante que podáis'.

¹⁸ 'y al fin', 'por último'.

¹⁹ 'Por quien no aprueba lo que te conviene hacer'.

EXENPLO XLVIII^o

De lo que contesció a uno que provava sus amigos

Otra vez fablava el conde Lucanor con Patronio, su consejero, en esta manera:

—Patronio, segunt el mío cuydar,¹ yo he muchos amigos que me dan a entender que por miedo de perder los cuerpos nin lo que han que non dexarían de fazer lo que me cunpliesse,² que por cosa del mundo que pudiesse acaescer non se parterían de

EXEMPLO XLVIII^o. Se le han encontrado muchos antecedentes y paralelos, pues el motivo de la 'prueba de los amigos' es uno de los más conocidos en el folklore universal (véanse, por ejemplo, los *Exempla* de J. de Vitry, núm. 120; o el núm. 129 de los *Gesta romanorum*); en las letras españolas se pueden establecer paralelos con el *Barlaam e Josafat*, la *Disciplina clericalis*, los *Castigos e documentos*, *El caballero Zifar*, el *Libro de los enxemplos*, *El espéculo de los legos*, la *Vida del Ysopete con sus fábulas historiadas*, etc. En concreto, el relato de don Juan combina tres cuentos distintos que circulan por la tradición medieval: el del medio amigo, el del amigo entero y el de los tres amigos. Algunos estudiosos fijan su origen en alguna de las colecciones citadas; incluso los hay que creen que la reelaboración de don Juan Manuel, que supone el sacrificio del hijo de un amigo por el del otro, es excesiva e inverosímil: así podría considerarse si nos atuviéramos únicamente a los paralelos. Pero, como el propio don Juan Manuel subraya, cabe una interpretación espiritual (previo planteamiento a tal efecto) del final del cuento, es decir, es posible interpretarlo alegóricamente: el sacrificio del hijo del amigo simboliza —Patronio lo afirma explícitamente— el sacrificio del Hijo de Dios, Jesucristo. El tema del cuento, por lo tanto, adquiere este cariz doctrinal, y así lo confirman también los versos finales, alejándose de la mera 'prueba' inicial.

La estructura refuerza esta hipótesis: el primero de los tres cuentos que engarza don Juan Manuel, el del 'medio amigo', lo refiere al mundo terreno y de él saca una aplicación moral (canalizada en el consejo del padre); el del 'amigo entero' (en la *Disciplina clericalis* va a continuación) sirve de engarce con la subsiguiente alegoría con que se cierra el *exemplo*. Tanto el doctrinal tema como esta «ascendente» estructura parecen indicar que hay que buscar otra interpretación que vaya más allá de la mera concatenación de los dos primeros tipos de amistad con interpretación alegórica —más bien, anagógica— final. Por ello, el tema central es el de la redención: Jesucristo (hombre y Dios a la vez) es la única vía para que el hombre siga siendo imagen de Dios y alcance el *amor verdadero*, la amistad entendida como *caritas*: sólo a través del Hijo de Dios puede salvarse el hombre, en tanto que «compuesto» de una porción divina y otra humana, o sea, por ser, al decir de San Agustín, *regio media salutis*.

¹ 'parecer', 'opinión'.

² 'conviniere', 'fuese necesario'.